

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

Facultad de Humanidades



GRADO EN HISTORIA

Curso Académico: 2015-2016

Convocatoria (Junio/Septiembre): Septiembre.

Título del Trabajo Fin de Grado: El exilio republicano andaluz en la Unión Soviética.

- **Autor/a** – Alejandro Llóriz García

- **Tutor/a** – Fernando Martínez López

RESUMEN

Empieza a ser conocido y estudiado el exilio español ocasionado por la Guerra Civil a Francia, Argelia o a países de América Latina como México, aunque aún quedan muchas lagunas en su estudio. El que apenas se conoce es el de los republicanos que se exiliaron en la Unión Soviética, un país casi desconocido en ese momento para las personas que fueron allí.

Este trabajo pretende acercarse al exilio en el país socialista, centrándose en el caso de los 175 andaluces y andaluzas que se vieron arrastrados a un país desconocido por el miedo a la guerra y a sus consecuencias. Entre estos andaluces destacan especialmente los militantes del Partido Comunista de España y en menor cantidad los “niños de la guerra” – grueso fundamental del exilio español en la URSS --, acompañados de sus educadores y educadoras. Así mismo tienen una presencia relativa los alumnos de aviación, los marineros de barcos que se encontraban en la URSS al término de la Guerra Civil y militares en general. A pesar de ser un número pequeño, se observa que hubo en la “patria del socialismo” gente de todas las provincias andaluzas, siendo en mayor número de Jaén, luego Sevilla, Málaga, Cádiz, Córdoba, Almería, Granada y por último Huelva.

Con este humilde ensayo pretendo acercarme a la vida de estos andaluces, olvidados por la historiografía, y rendir un homenaje a sus memorias.

ÍNDICE

Introducción.....	5
CAPÍTULO PRIMERO: Estado de la cuestión y metodología.....	7
CAPÍTULO SEGUNDO: Exilio español a la Unión Soviética.....	10
2.1. Características principales y rasgos generales.....	10
2.2. Diferentes colectivos que formaron éste exilio.....	12
CAPÍTULO TERCERO: Exilio andaluz en la Unión Soviética.....	14
3.1. Características principales de los exiliados andaluces.....	14
3.2. Colectivos que formaron el exilio republicano andaluz a éste país.....	17
CAPÍTULO CUARTO: El PCE andaluz en la Unión Soviética.....	19
4.1. Militantes del PCE exiliados a la URSS.....	19
4.3. Andaluces que participaron en la “Gran Guerra Patria”.....	23
4.4. Los andaluces que fueron a Cuba.....	25
CAPÍTULO QUINTO: Los “niños de la guerra” andaluces.....	26
5.1. Características generales de los “niños de la guerra” andaluces.....	26
5.2. Los centros de niños españoles y la educación que recibieron.....	28
5.3. Los andaluces que acompañaron a los niños a la Unión Soviética.....	29
CAPÍTULO SEXTO: Marineros, pilotos y soldados de la División Azul.....	30
6.1. Marineros y pilotos.....	30
6.2. Andaluces que intentaron salir de la URSS y sus consecuencias: encarcelamientos y represión.....	32
6.3. Andaluces de la División Azul que permanecieron en la URSS.....	36
CAPÍTULO SEPTIMO: Los retornos a España: la difícil vuelta a casa.....	37
7.1. Reemigración a otros países.....	37
7.2. Volver al hogar: extraños en casa.....	38
Conclusiones.....	40

Bibliografía y fuentes.	44
Bibliografía.	44
Recursos web.	45
Anexo documental.	46

EL EXILIO REPUBLICANO ANDALUZ EN LA UNIÓN SOVIÉTICA

Alejandro Llóriz García

Introducción.

Siempre he sentido un gran interés por cómo era la vida en los países que tuvieron gobiernos comunistas, motivo por el cual todos mis trabajos de Historia Contemporánea han estado relacionados, principalmente, con la Revolución Rusa o la China de Mao y su revolución. Por lo tanto, el análisis sobre cómo era la vida en la Unión Soviética, el día a día de sus ciudadanos, sus inquietudes, su manera de pensar y cómo se trataba a los extranjeros en este país tan desconocido para la sociedad occidental fue de mi interés desde antes de iniciarme en el estudio de la Historia como profesión. Debido a esto, y a sabiendas de la magnitud que abarcaba lo que yo podría estudiar para un Trabajo de Fin de Grado, he decidido reducir la escala para poder centrarme en cómo trató el país comunista a los exiliados andaluces ocasionados por la Guerra Civil Española tras el golpe de Estado de los militares rebeldes contra la República y la dictadura del general Franco.

El exilio español a la Unión Soviética fue muy pequeño en comparación con el que se produjo a Francia, países latinoamericanos e incluso africanos. Los datos actualizados de las investigaciones señalan que el exilio republicano español al país de los soviets alcanzó a unas 4.500 personas. De entre ellos, unos 175 procedían de Andalucía. He decidido centrarme en el exilio andaluz para trabajar números más pequeños y familiarizarme mejor con la investigación. Dentro de los 175 andaluces nos encontramos diversos colectivos, desde los llamados “niños de la guerra” hasta marineros, pilotos de avión y exiliados de la División Azul, pasando por cuidadoras, maestros y militantes del Partido Comunista Español.

Por lo tanto, a la hora de abarcar una polaridad social tan grande dentro del grupo de exiliados andaluces se me plantean varias interrogantes, que son las que intentaré ir resolviendo en este trabajo. Una de las primeras inquietudes que tengo es cuantificar el

alcance del exilio andaluz a éste país en comparación con el resto del exilio español, por lo tanto, tendré que mostrar unas ideas generales sobre el exilio español antes de proceder a un análisis del caso andaluz. Por lo tanto, ¿Cuántos exiliados eran? ¿De qué provincias venían principalmente? ¿Eran grandes líderes del Partido Comunista de España? ¿Tenían una afiliación política afín al comunismo? ¿Cómo les trataron al llegar al frío país del este? ¿A qué se dedicaron una vez estuvieron allí? ¿Participaron en la Segunda Guerra Mundial? ¿Alguno sufrió el duro régimen de Stalin y estuvo en un Gulag? ¿Volvieron a España tras el exilio? ¿Cómo se les trató al volver? A estos interrogantes intentaré dar respuesta a lo largo de este trabajo.

Para poder llevar a cabo éste análisis he estructurado el trabajo en siete capítulos. En el primero realizo un análisis sobre el estado de la cuestión de las investigaciones anteriores acompañado de la metodología que voy a utilizar para hacer este estudio.

El segundo trata el exilio en general de los españoles en la Unión Soviética. En él se sitúa cuántos fueron, qué Comunidades Autónomas engrosaron el exilio a éste país, qué itinerarios siguieron para llegar a la URSS, etcétera. De esta manera puedo mostrar unos datos generales del exilio español, para luego compararlo con el andaluz y ver si éste tuvo algo de especial o diferente con el resto del país.

El tercer capítulo analiza de manera general el exilio andaluz a la Unión Soviética. En él se establecen las características generales de éstos exiliados, se sitúa las provincias de nacimiento y se señalan brevemente los distintos colectivos que los componen, antes de pasar al análisis concreto de cada uno de éstos conjuntos.

El cuarto versa sobre el colectivo de los afiliados al Partido Comunista de España, analizando a sus principales líderes, sus lugares de procedencia, los cargos, su actividad política y profesional en el exilio soviético, etcétera. En este mismo apartado se estudian los andaluces que participaron en la “Gran Guerra Patria”, además de los que fueron como apoyo a Cuba enviados por las autoridades soviéticas.

En el quinto se analiza otro colectivo, el de los llamados “niños de la guerra”, que para resguardarse de ésta tuvieron que huir a la Unión Soviética, ya fuera con sus padres, con hermanos mayores, o con cuidadoras. Analizaré también cómo fueron la educación y las oportunidades que recibieron en el país comunista. Junto a ellos, se analiza el pequeño grupo de acompañantes de los niños: en donde residieron, cómo llegaron hasta

la URSS, que aprendían en la escuela, cómo volvieron a España, cómo les recibieron, y algunos casos de los participaron en la Revolución Cubana, etc.

El sexto capítulo trata sobre el grupo más pequeño, compuesto por pilotos, marinos y soldados. Se analiza cómo llegaron hasta la Unión Soviética, cómo vivieron, los intentos que protagonizaron de volver a España y las consecuencias represivas de estas intentonas. Además, dentro de este capítulo, introduciré uno de los casos que me han parecido más interesantes y es el de los soldados de la División Azul, que acabaron por abandonar sus tropas e irse a vivir a la casa de su enemigo.

En el séptimo y último capítulo se trata sobre los retornos, cómo fue la vuelta a España para todos estos andaluces: cómo volvieron y el trato que les dio tanto la sociedad española como por el régimen franquista. También se estudia estudiaré los casos de personas que se reexiliaron desde la URSS a otros países como México o Francia.

Finalmente realizo unas conclusiones en las que se pone de relieve el alcance del exilio de los andaluces en la URSS y su estrecha vinculación con el Partido Comunista. Junto a ellas se dan las referencias bibliográficas que he tenido como base para este trabajo y unos apéndices de singular importancia en los que aporto el listado de los diferentes colectivos de andaluces que se exiliaron en la URSS.

CAPÍTULO PRIMERO: Estado de la cuestión y metodología.

Hemos decidido plantear esta investigación para poder resaltar las diferencias con el resto de exilios a otros países del mundo tras la Guerra Civil española, y con especial interés en el caso andaluz para poder centrarnos más en casos aislados y pequeños, y no centrarnos exclusivamente en dar números sobre exiliados de una manera demasiado cuantitativa.

Sobre el exilio español a la Unión Soviética podemos encontrar algunas investigaciones que, a pesar de ser bastante menos que con otro tipo de exilios, son muy completas e interesantes. Una de las más útiles es la obra del Profesor Ángel Luis Encinas Moral, *Fuentes históricas para el estudio de la emigración española a la U.R.S.S. (1936-*

2007)¹ escrita para la Asociación Exterior XXI, una asociación que analiza las relaciones internacionales y la política exterior española. En esta obra, realizada en colaboración con el Archivo Estatal de la Federación Rusa y el Centro Español de Moscú, podemos ver una extensa investigación sobre la emigración a la URSS, sobre todo centrada en los niños de la guerra, antes de pasar a mostrar documentos originales traducidos por el autor, y por último una relación de nombres y breves elementos biográficos sobre más de 4.000 de éstos emigrantes. Otro estudio de interés que trata el exilio español a éste país es el artículo de la profesora Alicia Alted Virgil para la revista *Ayer*, *El exilio español a la Unión Soviética*², donde nos muestra unos rasgos generales sobre el exilio soviético y las principales características y diferencias de los diferentes grupos que lo componen, antes de centrarse en el colectivo más numeroso e importante a escala nacional, que es el de los niños de la guerra y sus acompañantes, cuidadoras y maestros.

El vacío historiográfico se vuelve aun mayor cuando intentas estudiar el caso andaluz en concreto. El único estudio que he encontrado es la de mi profesor, y tutor de este trabajo, Fernando Martínez López, *Noticias sobre el exilio en la Unión Soviética: La difícil adaptación en el país de los Soviets*³. En esta obra el profesor Martínez López analiza de manera breve, pero completa, el exilio general a la Unión Soviética, dando datos cuantitativos sobre el exilio andaluz y analiza independientemente cada uno de los grupos que llegan al país soviético, centrándose en los casos aislados más interesantes. Sin duda una obra muy completa, que será el eje principal sobre la que se guie este trabajo.

No hay obras concretas sobre cómo fue el exilio soviético para militantes y líderes del Partido Comunista de España, pero mirando la relación de exiliados que nos ofrece la obra del Profesor Ángel Luis se pueden extraer los principales nombres y una breve biografía, que nos permite hacer un seguimiento individual de cada uno de ellos, y podemos complementar con información adicional. El vacío que vemos en este estudio general es enorme, pero puede rellenarse con obras y artículos sobre personajes individuales, como el artículo escrito por Rafael Méndez para el periódico *El País* que

¹ ENCINAS MORAL, Ángel Luis: *Fuentes históricas para el estudio de la emigración española a la U.R.S.S. (1963-2007)*. Madrid, Exterior XXI, 2008.

² ALTED VIRGIL, Alicia: “El Exilio español a la Unión Soviética”, en *Ayer* nº 47, 2002, pp. 129-154.

³ MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando: “Noticias sobre el exilio en la Unión Soviética: La difícil adaptación en el país de los Soviets”, en *Andalucía en la historia*, nº 43, 2010, pp. 18-23.

habla sobre el ingeniero y militante del PCE Federico Molero⁴; o la obra biográfica sobre el secretario general del PCE José Díaz Ramos, escrita por la profesora sevillana María Victoria Fernández Luceño titulada *José Díaz Ramos: aproximación a la vida de un luchador obrero*⁵.

Tampoco encontramos información sobre los niños andaluces exiliados a la Unión Soviética, pero a nivel nacional es uno de los temas más tratados que encontramos. De esta manera, encontramos gran cantidad de obras que hablan sobre el caso español y de las que, gracias a los listados de nombres que ya tenemos y de la información previa, podemos filtrar la información que necesitamos para centrarnos en el caso andaluz. De esta manera, contamos con artículos muy completos, como el publicado por María Encarna Nicolás Marín para *Anales de Historia Contemporánea*, titulado *La integración de los niños y jóvenes en la emigración de la Guerra Civil: el caso de la Unión Soviética*⁶, donde la profesora analiza cómo fueron acogidos los niños, la educación que recibieron en el país soviético y sobre la participación de éstos, una vez adultos, en la revolución cubana. Usaré asimismo otros artículos de interés, como el de Pablo Aguirre Herráinz sobre el retorno de los niños de la guerra a España, titulado *¿Extraños en casa? El retorno a España de los “niños de la guerra” repatriados desde la URSS (1956-1957)*⁷.

Por último, vemos, al igual que en el resto de los casos, como la información sobre pilotos y marineros andaluces exiliados a la Unión Soviética es inexistente y, de la misma manera que con el resto de grupos, se irá filtrando la información que hay a nivel nacional sobre este colectivo. Para analizar este tema, utilizaré dos artículos muy completos, de la Doctora Luiza Iordache Cârstea de la Universidad Autónoma de Barcelona. El primero de ellos es *El exilio de los pilotos y marineros españoles en la Unión Soviética*⁸, donde analiza de manera general sobre este proceso, y el que me servirá para filtrar la

⁴ MÉNDEZ, Rafael (30 de agosto de 2013): “El ingeniero que domó el Sol” en *El País*. Recuperado de: http://cultura.elpais.com/cultura/2013/08/30/actualidad/1377879972_969661.html

⁵ FERNÁNDEZ LUCEÑO, María Victoria: *José Díaz Ramos: aproximación a la vida de un luchador obrero*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 1992.

⁶ NICOLÁS MARÍN, M^a Encarna: “La integración de los niños y jóvenes en la emigración de la Guerra Civil: el caso de la Unión Soviética” en *Anales de Historia Contemporánea*, n^o 19, 2003, pp. 59-73.

⁷ AGUIRRE HERRÁINZ, Pablo: “¿Extraños en casa? El retorno a España de los “niños de la guerra” repatriados desde la URSS (1956-1957), en *Revista Historia Autónoma*, n^o 7, 2015, pp. 127-139.

⁸ IORDACHE CÂRSTEA, Luiza: “El exilio de los pilotos y marineros españoles en la Unión Soviética”, en *Trocadero*, n^o 25, 2013, pp. 81-101.

información sobre los andaluces, además de los listados antes mencionados; la segunda obra, de la misma doctora, hace referencia a los españoles que acabaron en los Gulags, titulado *Vidas y destinos. Los marinos republicanos en el Gulag*⁹.

Por lo tanto, mi manera de trabajar será esta, utilizando información referente al conjunto de España, para filtrarla y, de esa manera, extraer la información que haga referencia a los casos andaluces, sin olvidar las similitudes con el resto del país. Con esto se pretende llenar humildemente ese vacío historiográfico que vemos continuamente cuando queremos estudiar el caso andaluz, e intentar levantar el interés en otros jóvenes investigadores para que sigan “tirando del hilo”.

CAPÍTULO SEGUNDO: Exilio español a la Unión Soviética.

2.1. Características principales y rasgos generales.

A lo largo de toda la historia de España se han producido multitud de exilios diferentes. Ya desde el siglo XIX vemos como los afrancesados tuvieron que huir de su país por apoyar al rey José I durante la Guerra de la Independencia; tras ellos fueron, pocos años después, los liberales, revolucionarios, socialistas y anarquistas, y un largo etcétera¹⁰, que nos demuestra que el exilio no fue algo nuevo para los españoles entre los años 1936 y 1939.

Pero, a diferencia del resto, el exilio producido por la Guerra Civil fue el más numeroso de todos los exilios. Ejemplo de lo numeroso que fue es el caso del medio millón de personas que escaparon a Francia por el miedo a las represalias al finalizar la guerra, y que recibieron los que decidieron volver a España. Al ser tan numeroso éste exilio, lo que nos muestra es un carácter plural en cuanto a procedencia de los personajes, nivel social y su adscripción política, tanto como de los países donde se asentaron. El país que más exiliados recogió fue Francia, pero por sus problemas económicos y el rechazo

⁹ IORDACHE CÂRSTEA, Luiza: “Vidas y destinos. Los marineros republicanos del Gulag”, en *Drassana: revista del Museu Marítim*, nº 18, 2010, pp. 11-40.

¹⁰ MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando; CANAL, Jordi y LEMUS, Encarnación: *París, ciudad de acogida. El exilio español durante los siglos XIX y XX*. Madrid, Marcial Pons Historia, 2010.

parcial de la sociedad, se fomentó que reemigraran a otros países de América Latina. En ese sentido, México fue donde más exiliados españoles hubo de todo el continente americano, un gran contingente poblacional que contaba con políticos, intelectuales, artistas, y gente de prestigio en general¹¹.

Cerca de 2.895 niños habían sido evacuados hacia la URSS entre los años 1937 y 1938, principalmente de País Vasco y Asturias¹². Ya estaban en el país al final de la guerra y constituían el grupo más numeroso y representativo de éste exilio. Junto a ellos, unos 150 educadores y personal auxiliar que los acompañaban y que acabaron formando parte del personal educativo en las Casas de Niños de todo el país. También estaban allí los casi 200 alumnos pilotos de aviación de la Escuela de Pilotos de Kirovabad (actual Ganja, en Azerbaiyán) que habían ido para recibir instrucción. Por último, tenemos unos 286 marineros de unos nueve buques amarrados en Odesa, Feodosia y Múrmansk desde otoño de 1937 y verano del año siguiente, tras realizar transportes de materiales de guerra entre puertos de la España republicana y soviéticos. Casi todos los que no quisieron repatriarse a España tuvieron que quedarse allí, muy pocos pudieron irse a otros países. En el caso de los niños, la única opción que tenían era quedarse allí. Los exiliados políticos como tal comenzaron a llegar al finalizar la Guerra Civil, cuando unas 850 personas entre las que había dirigentes, mandos militares y militantes del Partido Comunista de España (PCE) y del Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC), llegaron desde Francia y África¹³.

Las personas que forman parte de estos colectivos tienen un recuerdo de agradecimiento a los ciudadanos y al país que les acogió durante tanto tiempo, lejos de su país y su familia. La URSS tenía una política de hospitalidad y atención, especialmente a los niños de la guerra, incluso en los momentos más duros. Durante el mando de Stalin el país se basaba en la violencia, el terror y la represión, además de controlar toda la vida mediante una gran burocratización y un fuerte partido único representado en el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). Muchos españoles se adaptaron e integraron en la sociedad del país, pero otros, con anhelo de salir de la URSS, por discrepar con el

¹¹ ALTED VIRGIL, Alicia, *op. cit.*, p. 130.

¹² MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando, *op. cit.*, p. 18.

¹³ IORDACHE CÂRSTEA, Luiza: “Maestros de los «niños de la guerra» de España en la Unión Soviética. Juan Bote y la represión del Gulag”, en *Migraciones y Exilios*, n° 14, 2014, pp. 106.

régimen político o por realizar comentarios antisoviéticos se convirtieron en enemigos para el régimen y acabaron siendo víctimas de los Gulags.

Otra característica de este exilio es que el nivel social y cultural de los adultos era medio-bajo, por lo que hubo pocos escritores, artistas y científicos, y los que fueron tenían un compromiso político. No se generó una cultura del exilio, como en los casos de México y Francia, pero hay que destacar la importancia de algunas figuras, como Juan Planelles o el almeriense Federico Molero, a los que analizaré posteriormente.

2.2. Diferentes colectivos que formaron éste exilio.

Al inicio de la Segunda Guerra Mundial ya había en la Unión Soviética en torno a 4.500 españoles, de varios colectivos diferentes:

En primer lugar, los 2.895 niños que estaban allí desde 1937 y 1938, que formaron el grupo más numeroso y más importante de éste exilio, junto a sus educadores y auxiliares.

El segundo lo componen los marineros españoles que estaban en puertos rusos, o navegando hacia allí. Los barcos fueron incautados por las autoridades soviéticas, y muchos de sus tripulantes regresaron a España antes del fin del conflicto, ya que eran de diversas filiaciones políticas. Al finalizar la guerra se les dio la oportunidad de volver a su país o permanecer en la URSS. Los que quisieron volver se repatriaron entre agosto y septiembre de 1939, y los que se quedaron fueron mandados a trabajar a fábricas, aunque algunos pidieron ir a otros países como Francia o México. Es en este punto donde empieza el conflicto, ya que las autoridades soviéticas entendían que un español quisiera volver a su país, pero no entendían por qué si una persona se consideraba comunista y no quería volver a su hogar, quisiera estar en otro lugar que no fuera la URSS. Ante la insistencia de marcharse a otros países, fueron enviados a campos de trabajo, sobre todo a Karagandá (Kazajistán), donde había cerca de 70 españoles. Esto ocurre porque que mucha gente no era comunista, y no eran considerados de confianza. Entre los colectivos que más sufrieron éste problema se encuentran los marineros, los pilotos y a los maestros que acompañaron a los niños. La mayoría de éstos exiliados acabaron de manera

circunstancial en la URSS, ya que ellos no habían buscado llegar hasta el país como otros grupos. Simplemente el final de la guerra les había sorprendido allí.

El tercer grupo es el de los alumnos a piloto, jóvenes de entre dieciocho y veinticuatro años que fueron enviados allí a formarse sin tener en cuenta su orientación política. Se concentraban en la Escuela de Aviación de Kirovabad, donde realizaban unos cursos en los que la Unión Soviética cubría todos los gastos. El final de la guerra sorprendió a los casi 200 alumnos de la última expedición de otoño de 1938 allí, y dejaron su propósito, ya que no tenía sentido seguir formándose cuando el ejército rojo no permitía extranjeros. Igual que a los marineros, se les dio a elegir si volver a su país o quedarse allí. Solo algunos decidieron permanecer, y ninguno quería volver a España. A los que se quedaron voluntariamente, se les mandó en primer momento a casas de reposo, y luego a escuelas políticas o fábricas. Muy pocos trabajaron en algo relacionado con la aviación. Los que insistieron en salir del país y fueron críticos con el régimen fueron obligados a trabajar en fábricas, y los peores fueron enviados a campos de trabajo.

El último colectivo estaba compuesto por unas 1.300 personas divididas entre dirigentes políticos, altos mandos militares, cuadros intermedios y militares de base, todos ellos simpatizantes con el Partido Comunista de España. Pensaban que serían acogidos sin más en la URSS cuando la guerra fuera perdida, pero Stalin no permitiría una inmigración masiva que le pudiera dar problemas. El acuerdo, en principio, consistía en admitir a unos pocos que debían ir para hacer cursos de capacitación para luego luchar contra el franquismo. Esto condujo a los principales cargos políticos y militares comunistas, con sus familias, a la Unión Soviética entre abril y mayo de 1939. Los líderes fueron los primeros en salir de España, en marzo de 1939, desde los puertos del Levante, dirigidos a Francia y África. En abril y mayo los grandes dirigentes y militares partían hacia la Unión Soviética, abandonando a los militantes de base, que formaron parte del éxodo a Francia. Cuando llegaron a Moscú, residieron en casas de reposo, y los dirigentes en el Hotel Lux, junto a los colaboradores de la Internacional Comunista, equiparados a la élite soviética, y con grandes privilegios.

El destino de los militares comunistas fue diferente. En otoño de 1939 entran en la Academia General Superior del Ejército Rojo 29 oficiales de las milicias, aunque no ingresaron al Ejército por ser extranjeros. Cuando terminaron la formación, se incorporaron a la vida civil y fueron considerados una élite, igual que los dirigentes, mientras que los militares que no entraron en las academias fueron a trabajar a las fábricas

en las mismas condiciones de vida que lo hacían los ciudadanos soviéticos. Cuando comienza el ataque alemán a la Unión Soviética, solo unos pocos pudieron integrarse en el Ejército Rojo. Muchas de estos militares querían, igual que pilotos y marineros, salir del país, pero solo al finalizar la Segunda Guerra Mundial unos pocos pudieron hacerlo, ya que hasta la muerte de Stalin en 1953 el deseo de salir era considerado anticomunismo, y por lo tanto eran traidores.

Uno de los grupos más peculiares es el de los voluntarios de la División Azul que acabaron viviendo en la Unión Soviética. Franco creó una tropa de españoles para unirse a las fuerzas de la Alemania nazi y atacar, junto a ellos, la Unión Soviética. Ésta era conocida como la División Azul, y estaba constituida por unos 18.000 voluntarios falangistas. Tras el fracaso del ataque alemán en 1942, fueron repatriados a España, pero unos 300 fueron hechos prisioneros y enviados a campos de trabajo forzado hasta 1954. Lo curioso fue un pequeño grupo de decenas de antiguos de éstos soldados que decidieron quedarse a vivir en la Unión Soviética e integrarse en la vida del país comunista.

Por último, un reducido grupo de españoles en la Unión Soviética está formado por los siguientes colectivos. El primero es el de los españoles que estaban en Francia cuando ésta fue ocupada por los alemanes en 1940, que fueron enviados a Alemania como prisioneros de guerra, y tras la entrada de los soviéticos a Berlín se pusieron en contacto con ellos para ir a la URSS. El segundo lo componen españoles que estuvieron en campos de concentración nazis. Éstos fueron sometidos a interrogatorio, ya que los soviéticos consideraban a los prisioneros alemanes sospechosos de colaborar con ellos, y muchos de ellos fueron llevados a la Unión Soviética.

CAPÍTULO TERCERO: Exilio andaluz en la Unión Soviética.

3.1. Características principales de los exiliados andaluces.

No se puede hacer un trabajo de este tipo sin realizar una comparación entre el marco autonómico y el margo estatal. Lo quiero analizar en un primer momento es una comparación numérica entre los exiliados españoles y andaluces, que es donde se encuentran las primeras diferencias.

	España	Andalucía
Niños.	2895	35
Educadoras y maestros.	150	5
Marinos.	285	14
Pilotos.	200	21
División Azul.	±50	11
Altos cargos y militares del PCE.	850	89
Nº de exiliados (general)	±4.500	175

Tab. 1. Comparación numérica entre la cantidad de exiliados españoles y andaluces a la Unión Soviética.

Fuente: realización propia a partir de ALTED VIRGIL, Alicia: “El exilio español a la Unión Soviética”, en *Ayer*, nº 47, 2002, pp. 129-154. Y MARTINEZ LÓPEZ, Fernando: “Noticias sobre el exilio en la Unión Soviética: La difícil adaptación en el país de los Soviets”, en *Andalucía en la historia*, nº 43, 2014, pp. 18-23.

No es llamativo que el exilio autonómico sea menor que el estatal, pero podemos observar como el número es notablemente pequeño si tenemos en cuenta que en Andalucía había en 1940 un total de 5.219.362¹⁴ habitantes, un año después del fin de la Guerra Civil. Vemos como el número de exiliados andaluces a la Unión Soviética es bastante pequeño si lo comparamos con otras regiones como Asturias, donde el número es de 2.600¹⁵ si contamos exclusivamente a los “niños de la guerra” que aportó ésta región.

El siguiente dato interesante es el de los niños de la guerra. El número es muy pequeño si lo comparamos con el total, ya que estos apenas si son 35 niños en comparación con los casi 3.000 que forman el exilio general. La gran mayoría lo forma el grupo de los exiliados políticos, que está formado por unos 89 dirigentes del Partido Comunista de España y militares de afiliación comunista que llegaron directos a la Unión Soviética desde España o al salir de los campos de concentración en Francia o Argelia. Por lo tanto, si tenemos en cuenta que los exiliados políticos a nivel general son de casi

¹⁴ JUNTA DE ANDALUCÍA, Consejería de Economía y Hacienda: *Estadísticas del siglo XX en Andalucía*. Sevilla, 2002, Instituto de Estadística de Andalucía, pp. 65.

¹⁵ MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando, *op. cit.*, p. 20.

900 personas, 1 de cada 9 políticos españoles en la URSS era andaluz. El resto de números si podemos decir que son equivalentes si los comparamos con el caso español.

También es útil analizar el origen geográfico de los andaluces en función de la provincia a la que pertenecen. De ésta manera se puede saber cuál es la que aporta más o menos cantidad de personas al país soviético y así poder hacer una comparación entre ellas.

Provincias	Nº de exiliados.
Jaén	35
Sevilla	33
Málaga	26
Cádiz	22
Córdoba	18
Almería	17
Granada	16
Huelva	8
Total	175

Tab. 2. Exiliados andaluces a la Unión Soviética, por provincias.

Fuente: realización propia a partir de MARTINEZ LÓPEZ, Fernando: “Noticias sobre el exilio en la Unión Soviética: La difícil adaptación en el país de los Soviets”, en *Andalucía en la historia*, nº 43, 2014, pp. 18-23.

Mirando esta tabla se puede observar cómo la mayor cantidad de exiliados a la Unión Soviética los aporta la provincia de Jaén, un total de 35, principalmente de la capital y de pueblos como son Linares, La Carolina, Sílex, Arjonilla o Andújar. Entre ellos hay ocho pilotos, seis niños de la guerra y tres soldados de la División azul, siendo el resto militantes del Partido Comunista de España.

Le sigue Sevilla con 33 personas, donde el grueso de exiliados lo conforman los dirigentes comunistas de la ciudad y una serie de niños de la guerra asociados a las familias de éstos, además de dos soldados de la División Azul y un alumno de la escuela de pilotos.

Málaga es conocida como una de las provincias que peor lo pasó durante la Guerra Civil. Tras la toma de la ciudad por el bando nacional el 8 de febrero de 1937, más de 150.000 malagueños tuvieron que huir de la ciudad por la carretera que une con Almería, mientras que eran perseguidos y bombardeados por aviones alemanes e italianos¹⁶. De todos, solo 26 consiguieron escapar hasta la Unión Soviética, y más de la mitad son niños de la guerra, acompañados de una educadora.

La siguiente provincia más numerosa es Cádiz, con 22 almas en el país comunista, siendo la mayoría de ellos marineros de los buques que estaban anclados en los puertos soviéticos al fin de la guerra. También hay que incluir un niño de la guerra y una educadora. El resto son militantes del PCE.

Cordobeses hay localizados 18, principalmente líderes del Partido Comunista de España situados en la capital y en pueblos como Montilla, Villafranca, Peñarroya y Villanueva. También hay dos alumnos de la Escuela de Pilotos de Kirovabad, dos educadoras, y un soldado de la División Azul.

Entre los 17 almerienses, casi todos son líderes del PCE, que salieron en el buque V31 el 30 de marzo de 1939 con dirección a Orán. Además de ellos, hay cuatro alumnos de la escuela de pilotos.

Unas 16 personas conforman el éxodo granadino a la Unión Soviética, centradas principalmente en el diputado comunista Antonio Pretel Fernández y su familia. También tenemos a tres alumnos de la escuela de pilotos, y a un maestro para los niños.

Por último, menor es la presencia de la provincia de Huelva, que solo aportó 8 almas al país soviético. Dos de estas personas llegaron a la URSS a través de la División Azul, mientras que el resto son militantes del Partido Comunista de España.

3.2. Colectivos que formaron el exilio republicano andaluz a éste país.

Antes de pasar a explicar los grupos de manera amplia y detallada sería conveniente dar unos primeros pasos hablando de sus características generales y dar datos

¹⁶ BOLLERO, David (6 de febrero de 2016): “La Desbandá, la mayor tragedia de la Guerra Civil, encerrada políticamente” en *Público*. Recuperado de: <http://www.publico.es/politica/desbanda-mayor-tragedia-guerra-civil.html>

numéricos sobre ellos. Los grupos que forman el exilio andaluz a la Unión soviética son los mismos que conforman el exilio general, pero hay que tener en cuenta que los números son bastante más pequeños, y que hay algunas diferencias.

Andalucía	
Altos cargos y militares del PCE.	89
Niños de la guerra.	35
Pilotos	21
Marinos	14
División Azul.	11
Educadoras y maestros.	5

Tab. 3. Exiliados andaluces a la Unión Soviética, por grupo.

Fuente: realización propia a partir de MARTINEZ LÓPEZ, Fernando: “Noticias sobre el exilio en la Unión Soviética: La difícil adaptación en el país de los Soviets”, en *Andalucía en la historia*, nº 43, 2014, pp. 18-23.

Como se ha dicho con anterioridad, el grueso del exilio andaluz está compuesto por los que escaparon por motivos políticos, por su afiliación con el Partido Comunista de España. De ellos tenemos un total de 89 cargos políticos, número que durante el exilio ascenderá hasta más de 125 cuando los niños de la guerra vayan creciendo y se vayan interesando también por la política.

Éstos niños y niñas son la segunda potencia, un total de 35 andaluces de casi todas las provincias, que viajan junto a sus cinco cuidadoras y maestros. De todos los niños, 11 son niñas. Los acompañantes provienen principalmente de Córdoba, Jerez de la Frontera, Granada y Málaga. Es interesante observar como parece que Almería no envió ningún joven al exilio.

El siguiente grupo está formado por los 21 pilotos andaluces que envió el gobierno de la República a estudiar aviación a la Escuela de Pilotos de Kirovabad, y que cuando termina la guerra ya estaban allí. Junto a ellos están los 14 marinos de Cádiz, Málaga y Sevilla, que transportaban mercancías entre la Unión Soviética y la España republicana, y tienen la misma suerte que los pilotos. Además de ellos, están los 11 soldados que

llegaron al país del Soviet mediante la División Azul y decidieron quedarse allí. Éstos son principalmente de Huelva, Granada, Sevilla y Jaén.

CAPÍTULO CUARTO: El PCE andaluz en la Unión Soviética.

4.1. Militantes del PCE exiliados a la URSS.

Como ya se ha analizado, unos 89 andaluces eran militantes del PCE cuando llegaron al país soviético: 6 de Huelva, 6 de Granada, 13 de Almería, 12 de Córdoba, 7 de Cádiz, 10 de Málaga, 16 de Sevilla y 18 de Jaén. Muchos de ellos habían sido importantes cargos militares durante la Guerra Civil, desde Jefes de Batallón hasta capitanes, pasando por enfermeros o simples periodistas de guerra, como es el caso del jienense José Jiménez Arroyo. La mayoría de ellos eran militantes del PCE ya antes de la guerra, pero otros muchos se afiliaron al partido durante la contienda, o incluso ya en el exilio, como es el caso del gaditano Alberto Iglesias Veneciano, que entró a formar parte del Partido en 1947; o el malagueño Juan Cueto Muñoz, que entra aún más tarde, en 1970.

Generalmente tenían profesiones obreras cuando llegaron a la URSS: eran albañiles, maestros, panaderos, periodistas, mineros, electricistas, campesinos, etc. A pocos les sirvió su trabajo anterior, ya que cuando llegaron al país los mandaron a aprender un nuevo oficio. La mayoría fueron enviados a fabricas a Gorki, Crimea o Rostov. Apenas unos 12 fueron los que tuvieron la oportunidad de trabajar en grandes ciudades como Moscú a lo largo de toda su estancia soviética.

Es interesante el testimonio del almeriense Ángel Aguilera Gómez, que salió desde el campo de concentración Bohhari en Argelia hasta el puerto de El Havre, donde cogió un barco hasta la URSS con otros compañeros comunistas. Nos cuenta en sus memorias lo siguiente sobre su viaje y llegada al país:

“En los cinco o seis días que ha durado la travesía desde El Havre, Pedro Checa, Jesús Hernández y algún otro alto dirigente comunista que van a bordo se mantuvieron fuera de nuestras miradas, tal vez para que no les viéramos vomitar como cualquier mortal... Guardan estrictamente las distancias que establece su

rango. Una vez tan sólo nos convocan para que el exministro nos provenga, innecesariamente, por cierto, contra la ilusión de encontrar en la Unión Soviética, a la que nos acercamos, un paraíso terrenal. Como si fuéramos párvulos y a estas alturas desconociéramos las dificultades que conlleva construir el socialismo”. [Continúa, a la llegada al país tras descansar unos meses en balnearios] “Somos distribuidos por importantes fábricas de la región... Junto con un nutrido grupo de españoles, entre los que abundan jóvenes pilotos y alumnos de aviación, soy destinado a la fábrica de tractores de Járkov e integrado en una brigada de ajuste. Desconozco el oficio, igual que la mayoría desconoce el que le han asignado. Lo que pretenden es enseñarnos a trabajar, hacer a oficiales altamente cualificados. Como emolumento nos asignan trescientos rublos mensuales, hasta que podamos desenvolvernos solos. Después cobraremos lo que nos corresponda por nuestro rendimiento, de acuerdo con el principio socialista de productividad vigente: a cada uno según su aportación a la sociedad”¹⁷.

De éste breve texto podemos extraer varias conclusiones. La primera que cuando llegaron a la Unión Soviética tuvieron que aprender un nuevo trabajo, independientemente de lo que supieran hacer (en el caso de Ángel, era periodista), hasta integrarse en el sistema productivo del país como un ciudadano más. La segunda es que al parecer los grandes dirigentes del PCE sentían miedo de lo que se pudieran encontrar al llegar a la URSS, de ahí tanto secretismo. La tercera es que, a pesar de las lamentables condiciones materiales a las que se vieron sometidos los militantes de a pie como éste hombre, vemos que hay quienes siempre confiaron en el comunismo y se mostraban optimistas con la situación.

Hay que tener en cuenta a las mujeres que llegaron hasta la Unión Soviética. Hay un total de 12 mujeres de casi todas las provincias, menos de Granada. Para contrarrestar esto, tenemos a tres sevillanas y a dos jienenses. Éstas mujeres trabajaron sobre todo en los Sovjós (explotaciones agrícolas del Estado) en Crimea o en oficios relacionados con las letras, como traductoras o redactoras en revistas en Moscú. También trabajaron como cuidadoras en las casas de los niños españoles.

No sería correcto terminar este apartado sin hablar sobre la persona de José Díaz Ramos. El sevillano, secretario general del Partido Comunista Español entre 1932 y 1942, es una de las figuras más significativas de todo éste exilio. Nace el 3 de mayo de 1895, e inicia su actividad obrera en un sindicato de panaderos (su profesión), que más tarde se unirá a la CNT, y no ingresa al PCE hasta 1923. Gracias a su reputación será nombrado

¹⁷ AGUILERA GÓMEZ, Ángel; *La historia silenciada, 1939-1989*. Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1990. Consultado de sus memorias.

secretario general, cargo en el que demostró sus dotes de liderazgo, aumentando la importancia del partido a nivel internacional. Finalmente sale de España en 1938 para operarse en Leningrado de un cáncer de estómago, y permaneció en Tiflis (actual Georgia) hasta su suicidio el 20 de marzo de 1942 al no poder soportar más los dolores de su enfermedad¹⁸. Al morir, dejó en el país comunista a su esposa a, Teresa Díaz Écija.



Lám I. José Díaz Ramos.

Hubo también otros dirigentes comunistas, como Antonio Cordon; el jienense Ignacio Gallego Bezares; el almeriense Juan García Maturana que fue secretario provincial: y el diputado granadino Antonio Pretel, que trabajó como traductor en la Agencia TASS, y permaneció en la URSS hasta su muerte en 1980.

Fuente:
<http://www.cronicapopular.es/2013/05/jose-diaz-la-recuperacion-necesaria-de-un-dirigente-comunista/>

4.2. Intelectuales y científicos afiliados al PCE.

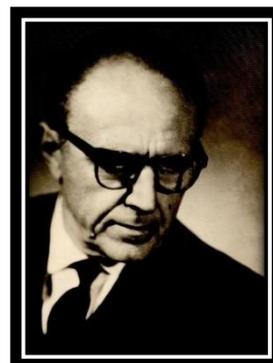
Es cierto que el exilio a la Unión Soviética no generó una cultura igual que hizo en otros países como México o Francia, pero aun así hay varias figuras de intelectuales que merecen una mención especial. Entre los andaluces militantes del PCE que fueron hasta éste país, vemos como hay algunos con profesiones más creativas o intelectuales. Es el caso, por ejemplo, del onubense Manuel Sánchez Pavón, que ejerció en el país soviético como maestro de español; también el cordobés José Obrero Rojas, que antes de exiliarse fue escultor y decorador: o el caso de la sevillana Dolores Coronado Ruiz, que era mecanógrafa y siguió ejerciendo su profesión en la revista *Literatura soviética*.

Aparte de todos ellos hay que hacer mención especial a dos grandes científicos andaluces que residieron aquí. El primero es el almeriense Federico Molero Jiménez. Federico nació en 1908 en el número 69 del Paseo de Almería¹⁹, y a los 22 años había

¹⁸ POBLACIÓN, Félix (10 de mayo de 2013): “José Díaz: la recuperación necesaria de un dirigente comunista” en *Crónica Popular*. Recuperado de: <http://www.cronicapopular.es/2013/05/jose-diaz-la-recuperacion-necesaria-de-un-dirigente-comunista/>

¹⁹ SEVILLANO, Antonio (8 de septiembre de 2013): “El almeriense que brilló en Rusia” en *Diario de Almería*. Recuperado de: <http://www.elalmeria.es/article/almeria/1597328/almeriense/brillo/rusia.html>

terminado la carrera de Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos. Al terminar la carrera ya era militante del PCE, donde llegó a ser secretario provincial de Almería en 1933. Cuando comienza la Guerra Civil él estaba en Burgos, y junto a su esposa regresa a Madrid. Durante el asedio a la capital tuvo un papel primordial: duplicó la traída de agua del Canal de Isabel II, lo que hizo que la ciudad pudiera resistir más tiempo. Además, utilizó los canales subterráneos para contratacar sobre el ejército franquista.



Lám II. Federico Molero.

Al fin de la guerra emigra a la URSS y allí trabajó por encontrar una manera de utilizar la energía solar, en la Academia de Ciencias. En el Cáucaso consiguió crear hielo a partir de la energía solar, en 1945. A partir de los años 60, cuando aumenta el interés por extraer energía del petróleo, Molero pasó a dirigir obras hidráulicas, defensa de costas y mejora del hormigón. Finalmente vuelve a España en la década de los 60, a Madrid, lugar desde el que trabaja en el trasvase Tajo-Segura, hasta que fallece en 1968 de peritonitis²⁰.

Fuente:
http://cultura.elpais.com/cultura/2013/08/30/actualidad/1377879972_969661.h

El segundo caso es el del médico jerezano Juan Planelles Ripoll, nacido en 1900. Cursó Medicina en Madrid, doctorándose en 1923 y fue nombrado miembro de la Real Academia de Medicina de Madrid. Fundó el Instituto de Investigaciones clínicas de Madrid, donde investigó farmacología industrial. Entra en los círculos del PCE cuando, en los años treinta, atiende de urgencia al hijo de Dolores Ibárruri, y desde entonces su centro de investigación fue un lugar de reunión clandestina para el partido. Durante la Guerra Civil realizó distintas actividades como médico, fundando y regentando hospitales en Madrid, hasta que en 1939 finaliza la guerra y se exilia a la URSS.



Lám III. Juan Planelles (centro) junto a Pasionaria (derecha).

Fuente:
<http://www.20minutos.es/noticia/2274633/0/juan-planelles-ripoll/guerra-civil-espanola/exilio/>

²⁰ MENDEZ, Rafael (30 de agosto de 2013): “El ingeniero que domó el Sol” en *El País*. Recuperado de: http://cultura.elpais.com/cultura/2013/08/30/actualidad/1377879972_969661.html

Allí es nombrado profesor de Farmacología en la Facultad de Medicina de Sarátov hasta 1942 que fue a impartir clase en la Universidad Engels en Ufa (Baskortostán). Aquí descubrió una vacuna contra la disentería. Durante todo su periodo en la URSS escribió más de 180 obras, jamás paró de trabajar en medicina, desarrollando varios fármacos diferentes, y nunca dejó de formar a otros profesionales en medicina. Durante todo su exilio realizó varios viajes fuera de la URSS, y en 1970 viajó a España junto con su esposa Nieves para dar una conferencia sobre la quimioterapia antibacteriana y un simposio en Valencia. Finalmente, en 1971 solicita un visado de retorno, que no le proporcionaron, probablemente por posicionarse en contra de la invasión de la URSS sobre Checoslovaquia en 1968. Durante su estancia en Georgia hasta que le dieran permiso para volver a España, debido a una depresión y a problemas de hipertensión sufrió un accidente vascular cerebral que acabó con su vida la madrugada del 25 de agosto de 1972. Sus restos fueron enterrados en el cementerio de Vedenskoye, en Moscú, en una ceremonia en la que estuvo presente su amiga Dolores Ibárruri, “La pasionaria”²¹.

En mi opinión, unas figuras tan importantes como las del almeriense y el jerezano merecen ser reconocidas por la historiografía, por lo que los historiadores andaluces deberían de trabajar más sobre ellos.

4.3. Andaluces que participaron en la “Gran Guerra Patria”.

A pesar de las negativas de las autoridades soviéticas una gran parte de los comunistas andaluces adultos participaron en el bando soviético contra las tropas alemanas en la II Guerra Mundial. Un total de 34 militantes comunistas andaluces fueron los que participaron en el conflicto, principalmente como voluntarios en el Ejército Rojo, o como guerrilleros en compañías especiales dirigidas por otros españoles, pues en el ejército soviético no podía haber extranjeros.

Entre éstos andaluces podemos ver a el cordobés Alfredo Fernández Villallón que participó activamente en la defensa de Moscú; el gaditano José María Flores Fernández, que contribuyó en el conflicto como instructor; el jienense Francisco Ortega Jiménez, que

²¹ MARCO IGUAL, Miguel: “Los médicos republicanos españoles exiliados en la Unión Soviética”, en *Medicina e historia*, n^o (cuarta época), 2009, pp. 3-4.

participó como comandante del grupo de guerrilleros españoles. Sobre todo, nombrar la imponente figura de otro jienense, el maestro Francisco Castillo Sáenz de Tejada, que gracias a su excelente participación en el conflicto consiguió el grado de Teniente y participó en la toma de Berlín junto al Ejército Rojo. Gracias a todos sus logros militares consiguió una condecoración en la Orden Estrella Roja y otra en la Orden de la Guerra Patria.

Tras el conflicto 5 de éstos andaluces fueron seleccionados para entrar en la Academia Frunze y perfeccionar sus estudios militares, todos altos cargos militares del PCE. Entre ellos están el onubense Francisco Romero Marín y los cordobeses Joaquín Feijo Fernández y Antonio Ortiz Roldán. También dos destacadas figuras sevillanas: la primera es la de Antonio Cordón García, que había sido jefe de Estado Mayor en diferentes ejércitos durante la Guerra Civil, y una vez en la URSS consiguió el grado de general; la segunda es la de José Vela Díaz, sobrino del secretario general del PCE, José Díaz Ramos. Éstos dos últimos, gracias a los conocimientos adquiridos en la academia, pudieron salir del país soviético para asesorar a ejércitos de otros países con gobiernos aliados a la URSS, como Polonia o Yugoslavia.



Lám. IV. Antonio Cordón García.

Fuente:
http://america.pink/antonio-cordon-garcia_428771.html

Solo tres de los “niños de la guerra” andaluces pudieron participar en la contienda, como voluntarios en el Ejército Rojo: los sevillanos Celso Gómez Troteaga, Juan Vela Díaz y su hermano Manuel Vela Díaz (ambos hermanos de José, mencionado en el párrafo superior). También hay que tener en cuenta al cuidador granadino Manuel Cerezo Usano, que participó en la defensa de Leningrado.

Cuatro fueron los marineros andaluces, Juan García Castejón, Ángel López Castro, Antonio Estévez Becerra y Francisco Rosado Domínguez. Mayor fue el número de pilotos: unos 14 participantes, entre un total de 21 pilotos andaluces, que principalmente participaron en la contienda como guerrilleros, aunque otros pudieron conducir aviones de ataque, realizando acciones de vigilancia en la retaguardia o misiones especiales fuera de territorio soviético. Entre éstos últimos, solo un andaluz pudo pilotar un avión en la contienda, el jienense Amadeo Trillo Díaz.

De todos los andaluces que participaron en la contienda, se sabe que algunos tuvieron la desgracia de fallecer durante el conflicto. En septiembre de 1942 caía el onubense Juan Beltrán González como guerrillero cerca de la ciudad de Velikie Luki. Fallecía también en enero de 1943 el jienense Juan Armenteros Mateos actuando como jefe de una tropa de guerrilleros, en Crimea. Caía también un 11 de agosto de 1944 el guerrillero almeriense Joaquín Alarcón Maturana cuando, desgraciadamente, le explotó una mina tras pisarla. Se sabe que el malagueño César Lahoz Polo falleció también durante la contienda, en 1943, pero se desconocen los motivos de su fallecimiento. El sevillano Ramón Romero Campo, también murió como guerrillero en 1944. Por último, el cordobés Joaquín Feijo Fernández²², que, en función de comandante, calló al pasar la retaguardia enemiga cerca de Simferópol el 6 de marzo de 1943.

4.4. Los andaluces que fueron a Cuba.

Cuando se produce la Revolución Cubana el 1 de enero de 1959 los líderes soviéticos pensaron en enviar a los españoles como asesoramiento militar, técnico y científico, por las facilidades con el idioma.

6 personas que llegaron a la URSS como militantes del PCE, 5 niños de la guerra, 1 marinero, y 2 pilotos un total de 14 andaluces que estuvieron en la Cuba de Fidel Castro con identidades falsas. Esto les permitía estar allí en estancia temporal, aunque algunos decidieron quedarse allí definitivamente. Entre los andaluces que estuvieron allí está el almeriense Agustín Merlos Arcas. Tenemos a los gaditanos José María Galán Rodríguez y Manuel Sánchez Márquez, que fueron allí como instructores. Los dos residieron en Cuba hasta su muerte, el primero en 1978. De Manuel Sánchez Márquez se desconoce la fecha de defunción, aunque la fuente consultada afirma que en 2008 aún permanecía en Cuba²³. Esto me parece extraño, ya que nació en 1902, y si vivía en 2008 lo hacía con una edad de 106 años.

²² Hay otro Joaquín Feijo Fernández, pero éste es de Linares, Jaén. Hay que intentar evitar confundirlos. El cordobés falleció en la II Guerra Mundial, mientras que el linarense volvió a España en 1978 tras ser profesor de universidad en Moscú.

²³ ENCINAS MORAL, Ángel Luis, *op. cit.*, p. 403.

Sevillanos tenemos a Francisco Vega Sánchez, que fue a Cuba en 1961; a Rafael Mijo Moreno, y al marinero Antonio Vela Rodríguez. Sabemos que el primero murió en Cuba en 1963, pero el resto no permanecieron allí. Tenemos también a los jienenses Manuel López Gómez y a Francisco Jódar Garrido; y a los hermanos granadinos Enrique y Damián Pretel Martínez. El primero decidió permanecer en el país caribeño hasta su muerte en 1998, mientras que el segundo fue profesor en la facultad de Ciencias Políticas de la Habana durante nueve años, desde 1964 que llegó allí. Los últimos hombres andaluces en ir a Cuba fueron los cordobeses Francisco González Martínez y Francisco González Rioja.

De los 14 andaluces que fueron a Cuba, dos fueron mujeres. La onubense María Porras San José y la sevillana Rosa Carrasco Solís, que fueron las dos en calidad de militares a ayudar al país²⁴.

CAPÍTULO QUINTO: Los “niños de la guerra” andaluces.

5.1. Características generales de los “niños de la guerra” andaluces.

Los “niños de la guerra” forman el segundo grupo más numeroso del exilio republicano andaluz en la Unión Soviética. Un total de 24 niños y 11 niñas de entre 12 y 14 años, o incluso menores, que embarcaron en las expediciones que salieron desde Valencia en marzo de 1937 y Barcelona en octubre de 1938. La decisión de enviarlos fuera de España entristeció mucho a los niños, pero a lo largo del viaje su inocencia fue transformando ésta incertidumbre en afán de aventura, con la convicción de que volverían a su país con sus familias. Llegaron hasta la Unión Soviética en largos viajes en barco que se contraponen con la acogida que tuvo para ellos el pueblo soviético tras su llegada a Leningrado, donde los esperaban con pancartas de solidaridad hacia los niños españoles.

Las provincias que enviaron un mayor número de niñas y niños fueron Sevilla y Málaga, seguidas por Jaén y Granada. Es llamativo como solo fue un niño gaditano, y ningún almeriense ni cordobés. La mayoría de los malagueños se embarcaron en el barco

²⁴ MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando, *op. cit.*, p. 22.

que salía de Valencia, ciudad a la que llegaron escapando de las tropas franquistas tras la caída de su ciudad natal.

Muchos de éstos niños eran hijos y familiares de líderes del Partido Comunista de España. Está el caso de Carmen, Antonio y Rafael Mije Moreno, hijos del comunista sevillano Antonio Mije. También Juan, Manuel y Antonio Vela Díaz, sobrinos de José Díaz. Por último, Enrique, Damián, Antonio y María Luisa Pretel Martínez, hijos del diputado granadino Antonio Pretel, que llegaron al país comunista desde Orán junto a sus padres. Es destacable señalar que entre los 4 componen el total de niños exiliados granadinos.

Otros muchos fueron grupos de hermanos enviados por sus padres para escapar de la guerra y encontrar una vida mejor en el país comunista. Es el caso de los malagueños José e Isabel Cruzado Romero y los cuatro hermanos Francisco, Manuel, Carmela y Alfredo Molina Llamas; o las jienenses Rosa y Lina Pozuelo Plazuelo, además de los linarenses Juanita y Joaquín Feijo Fernández.

La mayoría de éstos niños fueron acogidos en las casas de Moscú, en las calles Pirogorvskaya, Tarásovka, Pravda, Krasnovídovo y Obinskoye²⁵. También se situaron en las casas nº 8 y 9 de Leningrado. En éstas casas se les educaba como españoles, acercándolos a la cultura soviética, pero sin pretender que la asimularan.

Su estancia empezó a tener problemas cuando en 1941 el país fue atacado por los alemanes y los niños comenzaron a tener problemas. Tuvieron que viajar por distintas regiones para alejarse del frente de batalla.

Actualmente sigue vigente una de las Casas donde los niños españoles vivieron en Moscú. Algunos de los niños, ya adultos, decidieron quedarse en el país soviético. Desde entonces, ésta casa les ha servido a los españoles residentes en el país como punto cultural y de reunión. El centro se sostiene gracias a subvenciones cedidas por el IMSERSO español, pero desde 2010 les han quitado esas subvenciones, y tienen problemas para mantener el centro²⁶.

²⁵ MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando, *op. cit.*, p. 20.

²⁶ TORRUS, Alejandro (15 de marzo de 2013): "El desahucio acecha a 'los niños de la guerra' en Moscú" en *Público*. Recuperado de: <http://www.publico.es/politica/desahucio-acecha-ninos-guerra-moscu.html>.

5.2. Los centros de niños españoles y la educación que recibieron.

El gobierno soviético tenía preparadas casas infantiles para que residieran los niños españoles, en las que vivieron y se educaron hasta que se acostumbraron al país. Éstas casas estaban numeradas conforme se fueron abriendo hasta alcanzar un total de 11 en Rusia y 5 en Ucrania. Se situaban normalmente en zonas agradables a las afueras de las ciudades. Los directores de las Casas eran soviéticos, pero desde el final de la Guerra Civil los que se encargaron de tomar las decisiones que afectaban sobre ellos fueron los dirigentes del PCE.

El responsable del proceso educativo era el Comisariado del Pueblo para Instrucción Pública. Los niños llegaron acompañados de maestros y cuidadoras, que educaron a los niños junto a profesores soviéticos. Debían de educarlos como españoles, con libros en castellano, acercándolos a la cultura del país receptor. Seguían el plan educativo del país, de 10 cursos, desde los 7 a los 17 años. Cuando llegaban a séptimo podían adquirir conocimientos profesionales, y de ahí pasar a tener educación superior, equivalente a la universitaria. En cambio, si decidían terminar los 10 cursos, podían optar a la universidad. También las fábricas donde podían entrar a trabajar tenían escuelas en las que podían aprender el oficio.

En cuanto a la rutina de los niños en las casas, todos los días les leían un periódico, y una vez a la semana eran informados de cómo estaba la política internacional. Cuando comienza la II Guerra Mundial, se les da instrucción militar, y a los más diestros les dieron un fusil. La disciplina y los modales eran imprescindibles, una mala conducta podía hacerles perder la oportunidad de ir a la universidad. En los veranos realizaban análisis médicos para controlar la salud de los niños, además de diferentes actividades culturales como teatros, cines o excursiones. Lo importante durante esta estación era enseñarles a producir una economía auxiliar para que ellos mismos planificaran la producción y aprendieran dirección económica.

La guerra supuso un duro golpe para los niños. En Leningrado estaban las casas nº 8 y 9, donde estaban la mayoría de niños andaluces. Éstas fueron disueltas cuando comenzó la invasión alemana, y sus interinos fueron al ejército o a las fábricas. Los que fueron evacuados acabaron en sitios alejados del conflicto como Altai, o en lugares menos inhóspitos, como las repúblicas de Uzbekistán y Georgia.

Cuando finaliza la II Guerra Mundial, los españoles aún veían lejano el regreso a España, así que decidieron adaptarse a la sociedad soviética. Muchos volvieron a estudiar desde el curso que les correspondía, mientras que otros decidieron iniciar carreras universitarias. Cabe mencionar que las jóvenes españolas y andaluzas tenían completa igualdad de oportunidades en su evolución académica y profesional. El gobierno soviético daba beca a los estudiantes, y cuando cerraron las Casas, también les dio albergues para hospedarse. Además, aportó al mantenimiento de la cultura española mediante la creación de club de ocio y programas de radio. No todos los jóvenes pudieron seguir estudiando al finalizar la guerra, y otros muchos tuvieron que trabajar ya fuese en minas en Siberia, o en Sovjós en Ucrania²⁷.

De los niños andaluces que permanecieron en la Unión Soviética, nueve decidieron hacerse ingenieros. Hubo otros que se hicieron médicos, arquitectos, economistas, periodistas, directores de cine o incluso profesores universitarios. Hay que destacar al ya mencionado granadino Damián Pretel, que se formó como filósofo e impartió clase en la Universidad de Moscú junto al periodista linarense Joaquín Feijo. La hermana del último, Juanita Feijo se hizo locutora en el programa español de *Radio Moscú*, mientras que Lina Pozuelo y Rosa Carrasco colaboraron con la Editorial progreso y la Librería Internacional. El resto de niños andaluces, que no tuvieron tanta suerte, acabaron como obreros en las fábricas moscovitas, o en los Sovjós de Crimea.

5.3. Los andaluces que acompañaron a los niños a la Unión Soviética.

Junto a los niños viajaron un total de cuatro educadoras y un maestro. Se trata de la malagueña Francisca Gómez Ruiz, la jerezana Alicia Herráiz Benito, las cordobesas Leonor Estévez Varela y Dolores García Cano, y el granadino Manuel Cerezo Usano. Además, recibieron apoyo de personas de otros colectivos, como la militante comunista María San José Porras, el militante onubense Manuel Sánchez Pavón, y el militar Francisco Castillo Sáenz de Tejada, que fue educador en la casa Krasnovídovo antes de conseguir sus logros durante la “Gran Guerra Patria”. En cuanto a las mujeres, todas ellas

²⁷ NICOLÁS MARÍN, M^º Encarna: “La integración de los niños y jóvenes en la emigración de la Guerra Civil: el caso de la Unión Soviética” en *Anales de Historia Contemporánea*, nº 19, 2003, pp. 59-73.

fueron educadoras en la casa Pravda de Moscú, llegando a estar al cargo de 437 niños. Mientras, el maestro Manuel Cerezo trabajó en la casa de Jarkóv, en Ucrania.

Las autoridades soviéticas hicieron un seguimiento exhaustivo de todos los españoles, principalmente siguiendo los movimientos de los maestros y educadores, sus relaciones y su ideología. Lo que más se les exigía era que tuvieran una preparación profesional y práctica didáctica. Controlaban a los adultos que entraban nuevos a la Unión Soviética, y enviaban la información sobre los maestros al Comisariado Popular de Educación. Respecto al último contingente de adultos llegado al país soviético, enviaron información sobre 16 personas que estaban capacitadas para ser educadores y educadoras, y en el listado encontramos lo siguiente:



Lám. V. Francisco Castillo Sáenz de Tejada.

Fuente:
https://cordobapedia.wikand a.es/wiki/Batall%C3%B3n_Villafranca

“14.- Francisco Castelló²⁸ Sáenz de Tejada, 31 años. Miembro del PCE. Jurista durante 15 años. Durante la guerra fue comandante de cuerpo. Soltero. Con él se encuentra su madre.”²⁹

En el extracto podemos ver como las autoridades soviéticas realizaron un seguimiento del maestro y militar jienense, haciendo hincapié en su militancia política y en su actividad durante la Guerra Civil. Esta información la conseguían del curriculum personal que tenían que entregar al gobierno soviético tras llegar al país y a la hora de solicitar trabajo.

CAPÍTULO SEXTO: Marineros, pilotos y soldados de la División Azul.

6.1. Marineros y pilotos.

²⁸ Normalmente aparece apellidado como “Castillo”, pero en este caso aparece como “Castelló”.

²⁹ NICOLÁS MARÍN, M^a Encarna, *op. cit.*, p. 66.

La mayor parte de los marinos llegaron en nueve buques que se encontraban en la URSS gracias al apoyo que daba éste a la Segunda República durante la Guerra Civil. Éstos barcos eran el *Cabo San Agustín*, *Iban*, *Isla de Gran Canaria*, *Inocencio Figaredo*, *Ciudad de Tarragona*, *Ciudad de Ibiza*, *Marzo*, *Mar blanco* y *Juan Sebastián Elcano*³⁰. El fin de la guerra sorprendió allí a éstos barcos cuando estaban transportando material militar y humanitario a los puertos de la España republicana.

Del total de 285 marinos españoles, 14 fueron los andaluces. Diez de ellos provenían de Cádiz, dos malagueños y dos sevillanos. Los marineros gaditanos Lorenzo León Troya, Ángel López Castro, el malagueño Alfredo Guerra Colorado y el sevillano Francisco Domínguez Rosado llegaron al país en el buque *Juan Sebastián Elcano*, mientras que los gaditanos Manuel Jurado Vázquez y Manuel Nebreda López llegaron en el *Cabo San Agustín*. Del resto de andaluces se desconoce en qué barco llegaron.

En los meses antes del final de la Guerra Civil, estos marinos fueron concentrados en Odessa. Algunos de ellos solicitaron estancia en el país, y se les mandó a casas de reposo en Járkov. Se les fue asignando un trabajo, sobre todo en fábricas de Crimea. Más reducido fue el número de marineros que pudieron emplearse en un oficio relacionado con su profesión. De todos los andaluces, solo dos pudieron seguir esta suerte. El primero es el gaditano Francisco Roger Tizón tuvo el privilegio de formar parte de la tripulación del *Armenia*. El segundo es el sevillano Antonio Vela Rodríguez, que trabajó en el Mar Negro hasta agosto de 1943³¹.

El caso de los pilotos es bastante similar. Durante los años de la guerra hubo cuatro promociones de pilotos españoles que pasaron por la Academia Militar de Pilotos de Kirovabad, y cuando finalizaban su formación, regresaban a España para incorporarse a la batalla. No fue el caso de la cuarta promoción, que llegó al país en el otoño e invierno de 1938 y 1939, y el final de la Guerra Civil les sorprendió también en la Unión Soviética.

De casi 200 pilotos españoles que quedaron en el país, 21 de ellos eran andaluces. Tres granadinos, cuatro almerienses, tres cordobeses, un gaditano, un malagueño, un sevillano y ocho jienenses componen el total de los pilotos andaluces que estuvieron en la Unión Soviética. Hay que hacer mención especial al abogado almeriense José Tuñón

³⁰ MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando, *op. cit.*, p. 22.

³¹ IORDACHE CÂRSTEA, Luiza: “Vidas y destinos. Los marineros republicanos del Gulag” en *Drassana: revista del Museu Marítim*, N° 18, 2010, PP. 35.

Albertos³², militante comunista e hijo de Antonio Tuñón, diputado del partido Republicano Radical por Almería.

Igual que en el caso de los marinos, algunos de los pilotos solicitaron permanecer en la Unión Soviética ante las comisiones del gobierno que les visitaron para aclarar su porvenir. Algunos de los pilotos fueron enviados a la casa de reposo de Zanki, y desde allí a distintas fábricas. La mayoría de los andaluces fueron enviados a trabajar en localidades como Járkov, aunque otro alto número acabó en Gorki o Rostov.

La participación en la Gran Guerra Patria de éstos colectivos fue enorme. Como ya se puede ver en el punto 4.3. de éste trabajo, donde analizo los andaluces que participaron en el conflicto armado, un total de cuatro marineros y catorce pilotos fueron los que lucharon contra el ejército de la Alemania nazi en suelo soviético.

6.2. Andaluces que intentaron salir de la URSS y sus consecuencias: encarcelamientos y represión.

Cuando finaliza la guerra española buena parte de marinos y pilotos pensaban que ya no tenía sentido permanecer en la Unión Soviética, su misión había finalizado. Querían marcharse del país soviético, ya fuera volviendo a España o yendo a otros países. Los comisarios soviéticos atendieron su caso, y en abril de 1939 se aprueba la salida a países latinoamericanos de los marinos que lo quisieran. En julio del mismo año se aceptaba también la vuelta a España de los que lo solicitaran. Las relaciones diplomáticas entre la España franquista y la URSS eran inexistentes, por lo que las primeras repatriaciones se hicieron por mediación del Ministerio de Asuntos Exteriores de Turquía.

De igual manera, se intentó mandar a México a los españoles que lo solicitaban. Las autoridades soviéticas encargaron los permisos de entrada al país latinoamericano al embajador soviético en París ante el embajador mexicano en la misma ciudad, pero ante el comienzo de la II Guerra Mundial el proceso se ralentizó. Ante esto, los pilotos y marineros aceptaron trabajar temporalmente en el país comunista, lo que algunos vieron

³² En otras fuentes aparece como “José Tuñón de Lara Alberto”, pero ésta es la manera más común en la que aparece nombrado.

como una cuestión de debilidad, de vergüenza. Otros si se incorporaron al trabajo, posiblemente por miedo a las represalias.

Muchos de éstos marineros y pilotos no eran comunistas, estaban circunstancialmente en la URSS cuando terminó la Guerra Civil, por lo que es normal que quisieran volver a su hogar o establecerse en países democráticos alejados del franquismo, donde también estaban sus familias. Las autoridades soviéticas desconfiaban de ellos, eran tildados de antisoviéticos, y esto les iba a traer problemas.

Éste adjetivo se debe principalmente a las gestiones que iniciaron por su cuenta para intentar salir del país. Los pilotos hablaron con los embajadores italianos, franceses, estadounidenses y alemanes en Moscú, mientras que los marinos lo hicieron con el consulado franquista de Estambul. La diplomacia alemana tanto en la URSS como en España jugó un papel mediador importante hasta 1941, dado las buenas relaciones del nazismo con los dos países en éstos primeros años.

La propaganda franquista, en un intento de atacar a la Unión Soviética, dijo que a los marineros españoles no se les permitía volver a su país, y que muchos solicitaron irse a Francia o a México para no ser catalogados como “enemigos del pueblo”. Esto era falso, ya que las autoridades soviéticas permitían el regreso a España a quien lo solicitara, y entre 1939 y 1941 se autorizó la salida del país a más de 170 marinos y pilotos. Las dificultades estaban en entrar a España, debido a las negativas de la política franquista por el miedo a que entraran los “rojos”. La entrada en la II Guerra Mundial de la Unión Soviética tras la invasión alemana del país cortó de manera brusca estas relaciones en las que intermediaba el país nazi.

No hay que olvidar que en éste trabajo se está tratando el caso andaluz. Al parecer ninguno de los andaluces salió del país en estos momentos previos a la Guerra Patria, pero aun así es necesario conocer éstos procesos para poder entender lo que ocurrió después, que si afectó de manera importante a bastantes andaluces.

El 26 de junio de 1941 se ordena el internamiento de marinos y pilotos con el deseo de abandonar el país en el campo de concentración de Norilsk (Krasnoyarsk, Rusia), casi en el Círculo Polar Ártico. Los pilotos habían visitado embajadas extranjeras, lo que equivalía a ser arrestado por espionaje o traición a la Patria. Además, los marinos habían establecido vínculos con la Alemania nazi, que ahora se había convertido en enemiga, lo que era motivo suficiente para justificar su arresto. Esto ya venía de antes: algunas

autoridades soviéticas pensaban que estaban corrompidos y que debían de ser internados; además, los pilotos que compartían casa de reposo en 1939 con exiliados políticos españoles fueron denunciados por sus compatriotas ante las autoridades soviéticas por visitar las embajadas extranjeras, tachados de contrarrevolucionarios y enemigos de los dos pueblos³³.

Años antes habían comenzado los internamientos de los españoles en los conocidos Gulag. Que sepamos, fueron seis los pilotos y marinos andaluces que estuvieron en los campos de concentración siberianos. Los gaditanos Manuel Jurado Vázquez y Francisco Roger Tizón fueron internados, el primero entre 1941 y 1948, y el segundo entre 1949 y 1955. Los sevillanos Francisco Domínguez Rosado y Antonio Vela Rodríguez corrieron la misma suerte, pero solo conocemos la fecha de internamiento del primero, entre 1945 y 1948. Por último, dos almerienses pasaron un tiempo en Siberia. El primero de ellos es el piloto Juan Ruíz Gómez, de Vélez Blanco.

El segundo supone un caso bastante interesante, que merece la pena analizar detenidamente. Se trata del ya mencionado José Tuñón Albertos. El joven abogado almeriense fue sorprendido en 1948 junto al malagueño Pedro Cepeda Sánchez intentando salir del país dentro de un baúl de valija diplomática argentina, dirección Buenos Aires, desde donde tenía pensado ir a México a encontrarse con su familia³⁴. No pudo hacerlo, ya que ambos fueron ingresados directamente en un Gulag hasta 1957, año en el que comienzan a salir de los campos de internamiento.



Lám. VI. José Tuñón Albertos.

Fuente:

https://es.rbth.com/articles/2012/01/10/espanoles_en_el_infierno_blanco_15124

Sin duda alguna el grupo de marinos y pilotos fue el grupo que más sufrió el internamiento soviético, tanto dentro del país como dentro de los campos de trabajos forzados, pero no fueron los únicos. Los niños de la guerra habían llegado al país para protegerse del conflicto que había en su país natal, y posteriormente de la II Guerra

³³ IORDACHE CĂRSTEA, Luiza: “El exilio de los pilotos y marineros españoles en la Unión Soviética” en *Trocadero*, nº 25, 2003, pp. 86-90.

³⁴ MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando, *op. cit.*, p. 21.

Mundial, no para escapar del franquismo, por lo que podemos considerar que cuando ésta termina en mayo de 1945 se convierten en exiliados circunstanciales, igual que el grupo anterior.

El fin de la “Gran Guerra “no supuso el retorno de los niños a España o a otros países donde estaban sus familiares. El gobierno soviético retenía a éstos niños, por varias razones. La primera es que no reconocían al régimen de Franco, y como ya vimos no había relaciones diplomáticas entre ambos países para devolverlos a España. Stalin no quería entregar a Franco a hijos de republicanos, pero lo que es extraño es que no dejara salir a los niños a otros países en los que estaban sus familiares. Esto nos lleva al segundo motivo: los dirigentes del PCE y de la Internacional Comunista consideraban que los niños serían los futuros cuadros del partido. De ahí venía que en las Casas los educaran como españoles, para en un futuro volver a España a construir el socialismo. Esto no lo consiguieron, en el país soviético mantuvieron sus costumbres y su lengua, y cuando volvieron a España se mantuvieron alejados de la actividad política³⁵.

Los jóvenes y adolescentes también eran vigilados exhaustivamente, y los delitos que cometían eran duramente sancionados, de la misma manera que los realizados por pilotos y marinos. Al parecer, cuando sufrieron duros castigos, no fueron apoyados por los dirigentes del PCE. Éstos consideraban que debían de aplicarles duros castigos aleccionadores³⁶. De todos los niños andaluces fueron detenidos 4 en total. El primero y más importante de ellos es el ya mencionado malagueño Pedro Cepeda, acompañante de José Tuñón, que fue internado durante 9 años en un Gulag en Siberia. También fue detenido, el año anterior, su hermano Rafael, pero se desconoce el motivo de su detención. Por último, fueron detenidos los hermanos malagueños Francisco y Alfredo Molina Llamas, pero tampoco se conoce el motivo.

En cuanto a los exiliados políticos en la Unión Soviética, debemos suponer que no tenían el deseo ni de volver a España ni de viajar a otros países, ya que ellos si habían elegido el exilio comunista. Si sabemos que algunos estuvieron internados, probablemente por disensiones con el grueso del PCE, o incluso con las autoridades soviéticas. El único de ellos es el malagueño Juan Cueto Muñoz, que estuvo internado entre 1945 y 1948, pero no se conocen las causas. Probablemente fueran por problemas

³⁵ ALTED VIRGIL, Alicia, *op. cit.*, p. 148.

³⁶ NICOLÁS MARÍN, M^a Encarna, *op. cit.*, p. 67.

internos del partido, o quizás tuviera problemas personales con los altos cargos del país comunista.

6.3. Andaluces de la División Azul que permanecieron en la URSS.

Ya explicamos cómo llegaron los españoles que participaron en la División Azul hasta la Unión Soviética. De los cerca de 50 españoles que llegaron hasta el país comunista apoyando al ejército alemán, 11 de ellos eran andaluces. Desertaron de la División Azul y permanecieron en la URSS. Los motivos de éstas deserciones son diversos, ya sea desde antiguas militancias en partidos de izquierda, como es el caso del motrileño Rafael Torcuato Alonso; o por la acogida de la oferta de los soviéticos de asegurarles una buena vida si tiraban las armas. La mayoría de ellos sufrieron internamiento en cárceles y Gulag, y luego se integraron en la sociedad rusa, normalmente trabajando en fábricas. También algunos de ellos comenzaron a militar en el Partido Comunista de España durante el exilio, pasando de supuestos pro-nazis a comunistas.

Llegaron a la Unión Soviética los onubenses Francisco Borrero Escudero y Domingo Romero Ortiz. El primero de ellos fue internado en un campo de concentración en Siberia desde que finalizó la II Guerra Mundial hasta 1954. A su salida del campo ingresó en la sociedad soviética como obrero en Járkov. Se sabe además que entre 1965 y 1970 formó parte del Partido Comunista de España, hasta su fallecimiento en la Unión Soviética. El segundo de ellos, Domingo, natural de Nerva, también fue internado. A su salida trabajó en Kiev, hasta su fallecimiento en 1990.

Dos fueron también los granadinos. El primero de ellos es Máximo Segovia Hermoso. De él sabemos que fue internado en fecha desconocida, y que a su salida trabajó en una fábrica de cojinetes en Járkov, hasta que en 1972 decidió acabar con su vida suicidándose, por motivos desconocidos. El segundo granadino es el motrileño Rafael Torcuato Alonso, que también fue internado, y a su salida ejerció como obrero, hasta su fallecimiento en 1980. Hay que señalar que, al parecer, ninguno de los dos volvió a España cuando tuvo la oportunidad.

El cordobés José Miguel Navarro Mora parece que no fue internado. Trabajó en una fábrica de tractores en Járkov, y luego como corrector en la revista *Literatura Soviética*,

hasta que se repatrió con su mujer, la bilbaína María Luisa Bilbao. También fue repatriado a España en 1976 el gaditano Manuel Sánchez Perdigones, obrero en Tbilisi desde que salió de su internamiento, y militante comunista desde 1962 hasta 1970.

Diferente fue la suerte del sevillano José Bautista, que tras salir de su internamiento en 1955 y trabajar en Tbilisi durante dos años, salió del país hacia Uruguay junto a su mujer, la gijonesa Cristina González Vior. También era sevillano Eduardo Fernández Bernal, internado desde 1943 hasta 1954, obrero y guardia en una empresa en Krasnodar. Ingresó en el PCE en 1966, del que formó parte hasta su muerte el 10 de junio de 1973, en la ciudad que le dio trabajo.

Por último, fueron tres los jienenses. El primero, Diego Herrera Zamora, trabajó en Yalta, y falleció en Crimea el 23 de enero de 1973. Antonio Romero Fuentes fue internado entre 1943 y 1945, y luego fue electromecánico en Tbilisi. Formó parte del PCE desde 1966 hasta que fue expulsado del partido por motivos desconocidos. También murió en el país soviético, en navidad de 1989. El último es José Manuel Higuero Hera, que residió en Krasnodar hasta su muerte en 1984.

CAPÍTULO SEPTIMO: Los retornos a España: la difícil vuelta a casa.

7.1. Reemigración a otros países.

Antes de analizar la vuelta definitiva a España, tengo que tratarlos casos de los que salieron de la Unión Soviética hacia otros países. Tras la muerte de Stalin en 1953 el sistema se volvió mucho más blando, y muchos de los que solicitaron la salida hacia otros países finalmente lo consiguieron.

De los 89 exiliados políticos andaluces, un total de 11 fueron los que salieron de la URSS. De algunos de ellos no se sabe a dónde fueron. No es este el caso del jienense Alfonso Olid Enea, que salió del país soviético para trabajar en Rumanía, hasta su vuelta definitiva a España en 1973. También el sevillano José Vela Díaz estuvo fuera de la URSS, asesorando a los ejércitos de Yugoslavia y Checoslovaquia tras su formación en la Academia Frunze, hasta su vuelta a España. La malagueña Inés Bobadilla Rosales

también salió del país, en su caso hacia México. Por último, tenemos el más interesante de los casos: el granadino Francisco Espejo Arjona, que salió del país para volver, por motivos desconocidos, en 1957, hasta su repatriación definitiva a España en 1977.

A diferencia de lo ocurría con otros grupos, podemos ver en el caso de los exiliados comunistas como la salida del país parece algo más voluntario, relacionado con el trabajo, y el destino suelen ser otros países aliados de la Unión Soviética como Polonia, Rumanía o Checoslovaquia.

Se sabe que tres de los niños andaluces salieron de la Unión Soviética en 1946 y 1947, principalmente a otros países donde les estaban esperando sus padres en su propio exilio. La joven malagueña Isabel Cruzado Romero marchó hacia México en 1946 a encontrarse con su familia, probablemente lo hiciera con su hermano José, pero no hay información que lo afirme. Al mismo país fue también el sevillano Jesús González Díaz, al año siguiente. Por último, la también sevillana Carmen Mije Moreno, pero ella volvió a Francia.

Del grupo de marinos y pilotos, parece que prefirieron repatriarse a España antes que salir a otros países. El único caso del que se tiene información le da un final feliz a una trágica historia. Al parecer, en 1957 el almeriense José Tuñón Albertos conseguía salir hacia México junto a su esposa, la bilbaína Ascensión Roy, para encontrarse finalmente con su familia. Por último, el jienense de la División Azul, José Bautista, se fue en 1957 a Uruguay junto a su esposa Cristina.

7.2. Volver al hogar: extraños en casa.

Al producirse la muerte de Stalin se realizaron una serie de cambios en el poder soviético, cambios que afectaron tanto a la política interior como exterior del país. Lo primero que hay que destacar es una gran amnistía que comienza en 1953 gracias a la cual salieron los presos de los Gulag. Las grandes repatriaciones a España ocurren entre 1956 y 1959, acordadas entre autoridades españolas y soviéticas. Más de la mitad de los andaluces en el exilio iniciaron su vuelta a España en 1956, pero fueron más numerosos durante la década de los setenta.

El primer buque que sale desde la URSS hasta España fue el *Semíramis*, en 1954, en el que volvieron los miembros de la División Azul que estuvieron encarcelados, pero generalmente los andaluces volvieron en las expediciones posteriores³⁷.

Se tiene información sobre un total de 66 andaluces que volvieron a España con sus familias. Otros muchos fueron los que decidieron quedarse allí, o los que murieron antes de tener la oportunidad de regresar. Hay que hacer especial referencia a la esposa de Antonio Pretel, la almeriense Ana Martínez Carmona, que volvió a España en 1956 junto a sus hijos Antonio y María Luisa. También el sevillano José Vela regresaba con su familia en 1958. El ingeniero Federico Molero lo hacía en 1966. La mayoría de las personas decidieron volver una vez reestablecida la democracia, como es el caso de Damián Pretel y Joaquín Feijo³⁸.

La vuelta a casa no fue el camino de rosas que ellos habían imaginado. Se les había garantizado un retorno sin represalias, pero eso era todo, ya que estaban igual que el resto de españoles, tirando de contactos y corruptelas para poder encontrar trabajo. También hubo conflicto con los familiares, que veían como después de más de 20, años en algunos casos, volvían personas completamente desconocidas, que venían sin dinero y de las que se tenían que hacer cargo con lo poco que tuvieran.

Si se sorprendió la sociedad española cuando los vio volver sin haber perdido el acento, acompañados de mujeres rusas y trayendo elementos tecnológicos que no eran propios del país pobre y malo que les habían dicho que era la Unión Soviética, por lo que la curiosidad sobre como vivían en el país comunista explotó en la mente de los nativos.

Agobiaba a los regresados el predicamento de la Iglesia al que no estaban acostumbrados, y muchos tuvieron que casarse de nuevo pasando por el altar para validar sus matrimonios. Además, sospechaban que los empresarios no querían darles trabajo, y eran estigmatizados como conflictivos. Enorme era el problema de las mujeres, acostumbradas a una sociedad en la que gozaban de grandes derechos y habían tenido una educación igual que la de los hombres, ahora se veían encerradas en una sociedad que las veía como criadas y cuidadoras.

³⁷ IORDACHE CĂRSTEA, Luiza: “El exilio de los pilotos y marineros españoles en la Unión Soviética” en *Trocadero*, nº 25, 2003, pp. 99-101.

³⁸ MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando, *op. cit.*, p. 23.

Se realizó también una vigilancia de la policía franquista sobre los retornados desde el primer momento que pisaron suelo español. Esto lo hacían para tener información sobre ellos, y sobre el país del que venían. Para esto último eran llamados paulatinamente a Madrid, donde eran interrogados. En las entrevistas había también agentes internacionales, especialmente americanos y rusos blancos. Cuando los retornados no cooperaban, eran amenazados o engañados para que dijeran lo que necesitaban los entrevistadores.

Todos estos factores debieron de desgastar mucho a todos los retornados, que terminarían por añorar a la URSS. Muchos se sentían culpables por haber traicionado a su segunda patria, y por eso no volvieron, mientras que los que volvieron eran perseguidos por las autoridades soviéticas, igual que lo eran aquí por las franquistas. Los que no volvieron a la URSS, también decidieron irse a países como Francia.

Los que decidieron volver recurrieron al trabajo, la militancia o a redescubrir su pasado para desahogarse de las dificultades. También se carteaban con sus amigos en la URSS, o se reunían con otros españoles retornados que pasaban por situaciones iguales. Cada uno se adaptó como pudo, sintiéndose siempre como un extranjero en su casa. Siempre fueron españoles y andaluces en la Unión Soviética, pero ahora eran soviéticos en España y Andalucía³⁹.

Conclusiones.

Como se ha ido viendo a lo largo del trabajo, la mayor parte del exilio español está compuesta por 2.895 “niños de la guerra”, principalmente del País Vasco y Asturias. El resto son personas adultas o jóvenes, como maestros y educadoras, alumnos pilotos de la Academia Militar de Kirovabad, marinos, y militantes del PCE y del PSUC. No hay que olvidar a los desertores de la División Azul.

De los más de 4.000 españoles 175 de ellos fueron andaluces, en su mayoría militares y afiliados del PCE, que llegaron a la URSS o salieron de los campos de

³⁹ AGUIRRE HERRAINZ, Pablo: “¿Extraños en casa? El retorno a España de los ‘niños de la guerra’ repatriados desde la URSS (1956-1957)”, en *Revista Historia Autónoma*, nº 7, 2015, pp. 132-137.

concentración en Francia y Argelia, en los primeros meses de 1939. Menor número corresponde a los “niños de la guerra”, educadores, pilotos y marinos.

En el análisis del origen geográfico se ha podido comprobar que Jaén es la provincia con más número de exiliados, seguido de Sevilla, de donde vienen muchos dirigentes comunistas de la provincia y “niños de la guerra” vinculados a éstos. De Málaga fueron a la URSS sobre todo niños, escapando de la entrada del ejército rebelde en su ciudad. Gaditanos fueron la mayor parte de los marinos que acabaron en el exilio. De Córdoba sobre todo vemos líderes históricos del PCE de la capital. Los almerienses, principalmente del PCE, se exiliaron en marzo de 1939 en el buque *V13* dirección a Orán. El contingente granadino está centrado sobre todo en la familia de Antonio Pretel, diputado comunista del Frente Popular. El menor número de exiliados son los procedentes de Huelva, algunos de la División Azul.

También se ha analizado el colectivo de militantes del PCE independientemente. En total unas 89 fueron los andaluces que llegaron hasta la URSS simpatizando con el comunismo, y otros fueron los que se afiliaron una vez allí. Es importante la figura de José Díaz, secretario general del PCE entre 1932 y 1942. Llegó a Leningrado en 1938 para operarse de un cáncer de estómago, y permaneció allí hasta su suicidio en 1942 al no aguantar los dolores de su enfermedad. Hubo otros líderes comunistas como Antonio Cordón García, Francisco Castillo Sáenz de Tejada, Ignacio Gallego, Juan García Maturana, Antonio Pretel, Leonor Estévez Varela, etc.

Muchos de los comunistas andaluces participaron en la “Gran Guerra Patria” contra las tropas alemanas, a pesar de las negativas del gobierno soviético. Lo hicieron como voluntarios o guerrilleros ya que no podían entrar en el Ejército Rojo. Tras la contienda algunos fueron seleccionados para entrar en la célebre academia militar Frunze. Es el caso de Antonio Cordón, José Vela Díaz y José María Galán.

Pero la mayoría no eran dirigentes del PCE, y tuvieron que trabajar en fábricas o Sovjós. He querido destacar al ingeniero almeriense Federico Molero y al médico gaditano Juan Planelles Ripoll. El primero fue uno de los pioneros en el impulso de la energía solar, inventando discos solares que usó en diversas centrales solares en el Cáucaso. Por otro lado, Planelles fue profesor en varias universidades en la URSS, inventó una vacuna contra la disentería y fue miembro de la Academia de Ciencias Médicas en el país soviético.

El grupo de los “niños de la guerra” fue el segundo más importante: un total de 35 niños y niñas que en su mayoría salieron de las expediciones de Valencia en 1937 o Barcelona en 1938. Málaga y Sevilla fueron las provincias que enviaron más niños a la URSS, los primeros embarcados en Valencia. Muchos eran familia de dirigentes del PCE, como los sobrinos de José Díaz o los hijos de Antonio Pretel. También hay grupos de hermanos que fueron enviados a la URSS sin sus padres para escapar de la guerra, como los malagueños Isabel y José Cruzado Romero. La mayoría de ellos fueron acogidos en las Casas de Acogida de Moscú, y los mayores en las casas de Leningrado. Allí fueron educados como españoles, acercándolos a la cultura rusa, pero sin asimilarla. En 1941 el país es atacado por los alemanes y los niños sufrieron otra guerra, por lo que fueron evacuados a otras regiones. Los sobrinos de José Díaz, los hermanos Juan y Manuel Vela Díaz participaron en el frente de Leningrado.

Junto a ellos fueron cinco educadoras y maestros. Ejemplos son la malagueña Francisca Gómez Ruiz y la gaditana Alicia Herráiz Benito. Todas fueron educadoras en la casa Pravda de Moscú. Entre los maestros destacan Manuel Cerezo Usano, que trabajó en la casa de Jarkóv, y el militar Francisco Castillo Sáenz de Tejada, que fue educador en la casa de Krasnovídovo antes de participar en la “Gran Guerra Patria”.

Al asentarse Franco en el poder se veía lejana la posibilidad de volver a España, por lo que se tuvieron que adaptar a vivir en la URSS. Salir era difícil para ellos, por la oposición del gobierno soviético y la negativa de los dirigentes del PCE que veían en ellos el futuro del partido. Algunos pudieron unirse a sus familias en México o Francia, pero la mayoría se quedaron en la Unión Soviética. Los más cualificados entraron en las universidades soviéticas, y pasaron a ser ingenieros, médicos, arquitectos, etc. Es el caso de Damián Pretel y Joaquín Feijoo, que fueron profesores de la Universidad de Moscú. El resto de niños que no tuvieron esta suerte entraron como obreros en fábrica en Moscú o en los Sovjós de Crimea. Cuando se produce la Revolución Cubana los niños que habían obtenido mayor cualificación y eran profesionales destacados fueron enviados por las autoridades soviéticas como asesoramiento militar, tecnológico o científico para el gobierno de Fidel Castro. Entre ellos fue Enrique Pretel, Francisco Rioja, María San José Porras y Rosa Carrasco Solís. Algunos de ellos incluso se quedaron allí definitivamente.

Otro de los colectivos que hemos analizado es el de los pilotos de Kirovabad. Éstos llegaron a la URSS para recibir enseñanzas de vuelo en otoño e invierno de 1938-1939, pero el final de la Guerra Civil les sorprendió allí. De los casi 200 pilotos españoles, unos

21 eran andaluces. Muchos de ellos lucharon en la “Guerra Patria”, muriendo varios de ellos en el conflicto. Generalmente se integraron en la sociedad soviética, afiliándose al PCE o PCUS. Los que no estaban contentos con el régimen intentaron salir, especialmente hacia México, pero el PCE y el gobierno soviético lo impidieron y muchos acabaron en Siberia. Es el caso del almeriense José Tuñón Albertos y el Malagueño Pedro Cepeda, que intentaron escapar de la URSS en un baúl de valija diplomática con dirección a Argentina y acabaron en el gulag siberiano hasta la muerte de Stalin.

Un destino similar sufrieron los marineros y oficiales de los buques republicanos a los que el fin de la Guerra Civil sorprendió en puertos soviéticos. Muchos de ellos se integraron en compañías para luchar en la “Gran Guerra Patria”. Un total de 14 fueron los marinos andaluces, especialmente procedentes de Cádiz. Los que quisieron volver a España sufrieron el mismo destino que los pilotos: la negativa de las autoridades soviéticas y el confinamiento en Siberia. Un ejemplo de ellos es Antonio Vela Rodríguez, que sería posteriormente rehabilitado y volvió a trabajar en fábricas de Tbilisi y Odessa.

De la División Azul he podido contabilizar que 11 andaluces desertaron y permanecieron en la URSS, ya fuera por antigua militancia de izquierdas o la oferta de asegurar su vida por el ejército soviético. Generalmente sufrieron internamiento y posteriormente entraron a trabajar en fábricas de Yalta o Tbilisi. Algunos pasaron de divisionarios a comunistas. Militaba en el PCE el cordobés Manuel Sánchez Perdignes, ya en los años sesenta, o el onubense Francisco Borrero Escudero.

La mayoría de estos andaluces del exilio soviético nunca perdieron el deseo de volver a España, y más de la mitad volvieron cuando se iniciaron las repatriaciones a partir de 1956, siendo más numeroso el regreso en la década de los setenta, durante la Transición de la dictadura franquista a la democracia. Algunos volvieron en el buque *Semíramis* en 1954, junto a los miembros de la División Azul. La esposa de Antonio Pretel y sus hijos Antonio y María Luisa volvieron en *El Crimea* en 1956, José Vela y su familia en 1958, Federico Molero en 1966 y Damián Pretel una vez reestablecida la democracia. Las experiencias al regreso fueron duras. La adaptación a la España de Franco fue muy difícil, y muchos decidieron volver a la URSS o irse a otro país. Los que se asentaron vivieron sintiéndose rusos en España, extraños en su hogar.

Bibliografía y fuentes.

Bibliografía.

AGUILERA GÓMEZ, Ángel: *La historia silenciada, 1939-1989*. Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1990.

AGUIRRE HERRÁINZ, Pablo: “¿Extraños en casa? El retorno a España de los ‘niños de la guerra’ repatriados desde la URSS (1956-1957)”, en *Revista Historia Autónoma*, nº 7, 2015, pp. 127-139.

ALTED VIRGIL, Alicia: “El exilio español a la Unión Soviética”, en *Ayer*, nº 47, 2002, pp. 129-154.

ENCINAS MORAL, Ángel Luis: *Fuentes históricas para el estudio de la emigración española a la U.R.S.S. (1936-2007)*. Madrid, Exterior XXI, 2008.

FERNÁNDEZ LUCEÑO, María Victoria: *José Díaz Ramos: aproximación a la vida de un luchador obrero*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 1992.

IORDACHE CÂRSTEA, Luiza: “Vidas y destinos. Los marineros republicanos del Gulag”, en *Drassana: revista del Museu Marítim*, nº 18, 2010, pp. 11-40.

IORDACHE CÂRSTEA, Luiza: “El exilio de los pilotos y marineros españoles en la Unión Soviética”, en *Trocadero*, nº 25, 2013, pp. 81-101.

IORDACHE CÂRSTEA, Luiza: “Maestros de los «niños de la guerra» de España en la Unión Soviética. Juan Bote y la represión del Gulag”, en *Migraciones y Exilios*, nº 14, 2014, pp. 105-123.

JUNTA DE ANDALUCÍA, Consejería de Economía y Hacienda: *Estadísticas del siglo XX en Andalucía*. Sevilla, 2002, Instituto de Estadística de Andalucía.

MARCO IGUAL, Miguel: “Los médicos republicanos españoles exiliados en la Unión Soviética”, en *Medicina e Historia*, nº 1 (cuarta época), 2009, pp. 1-15.

MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando; CANAL, Jordi y LEMUS, Encarnación: *París, ciudad de acogida. El exilio español durante los siglos XIX y XX*. Madrid, Marcial Pons Historia, 2010.

MARTINEZ LÓPEZ, Fernando: “Noticias sobre el exilio en la Unión Soviética: La difícil adaptación en el país de los Soviets”, en *Andalucía en la historia*, nº 43, 2014, pp. 18-23.

NICOLÁS MARÍN, M^a Encarna: “La integración de los niños y jóvenes en la emigración de la Guerra Civil: el caso de la Unión Soviética” en *Anales de Historia Contemporánea*, nº 19, 2003, pp. 59-73.

Recursos web.

BOLLERO, David (6 de febrero de 2016): “La Desbandá, la mayor tragedia de la Guerra Civil, encerrada políticamente” en *Público*. Recuperado de: <http://www.publico.es/politica/desbanda-mayor-tragedia-guerra-civil.html>

MENDEZ, Rafael (30 de agosto de 2013): “El ingeniero que domó el Sol” en *El País*. Recuperado de: http://cultura.elpais.com/cultura/2013/08/30/actualidad/1377879972_969661.html

POBLACIÓN, Félix (10 de mayo de 2013): “José Díaz: la recuperación necesaria de un dirigente comunista” en *Crónica Popular*. Recuperado de: <http://www.cronicapopular.es/2013/05/jose-diaz-la-recuperacion-necesaria-de-un-dirigente-comunista/>

SEVILLANO, Antonio (8 de septiembre de 2013): “El almeriense que brilló en Rusia” en *Diario de Almería*. Recuperado de: <http://www.elalmeria.es/article/almeria/1597328/almeriense/brillo/rusia.html>

TORRUS, Alejandro (15 de marzo de 2013): “El desahucio acecha a ‘los niños de la guerra’ en Moscú” en *Público*. Recuperado de: <http://www.publico.es/politica/desahucio-acecha-ninos-guerra-moscu.html>

Militantes del PCE.

Nombre.	Prov.	Nacim.	Ocupac.	Cuba.	Repatri.	IIGM	Cárcel.
BELTRÁN GONZÁLEZ JUAN	HU	1919					
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ PEDRO	HU	1913	Gorki.		SF ⁴⁰	Vol. ER ⁴¹ .	
GONZÁLEZ LAGARES FERNANDO	HU	1905	Obrero Crimea			Vol. ER.	
ROMERO MARTÍN FRANCISCO	HU. Nerva.	1915	Academia Frunze				
SAN JOSÉ PORRAS MARÍA	HU	1913	Casas de niños Pushkin y Pravda. Obrera Taskent. Sovjós Crimea.	Si.			
SÁNCHEZ PAVÓN MANUEL	HU. Aracena.	1908	Maestro Obninsk. Prof. de Esp. Instituto Pedagógico.		1967		
DOMÍNGUEZ ROSADO FRANCISCO	GR.	1910	Obrero Crimea y Artiomovsk.		1977		
ESPEJO ARJONA FRANCISCO	GR	1908	Fábrica de frenos Moscú.		1957 y 1977	Vol. ER	
MESA VENTANILLA CECILIO	GR	1917	Rostov.			Guerri ⁴² .	
MOLINERO GARCÍA FRANCISCO	GR	1894	Sovjós Koktebel. Conservas Simferopol.		SF		Gulag.
PRETEL FERNÁNDEZ ANTÓNIO	GR	1903	Editorial de Literatura Extranjera, traductor de la agencia Tass.				
UCETA PALACIOS MANUEL	GR. Fuente vaqueros.	1918	Desde Alem. en 1945. Obrero Crimea. Panad. Korlovka.				Gulag.

⁴⁰ SF: Sin Fecha.

⁴¹ Vol. ER.: Voluntario Ejército Rojo.

⁴² Guerri.: Guerrillero.

ABAD SORIANO FRANCISCO	AL	1914	Lolontá. Radio Moscú		1971		
AGUILERA GÓMEZ ÁNGEL	AL	1917	Járkov. Crimea.		1957		
ARCAS MERLOS AGUSTÍN	AL	1905	Kúntsevo. Moscú.	Si.	1968		
CARRETERO DÍAZ ANTÓNIO	AL	1911	Kolomná. Kokand. Crimea. Kíev.				
GAMBOA GARCÍA MARINO	AL	1899	Cheliábinsk. Samarcanda. Crimea.			Vol. ER.	
GARCÍA MARTÍNEZ JOSÉ	AL	1907	Gorki. Fábrica Lijachov.		1969	Vol. ER.	
GARCÍA MATURANA JUAN	AL	1907	Estud. Planérnaya. Trbj. Samarcanda.			Vol. ER.	
HERRÁIZ COMAS ÁNGEL	AL	1907	Estud. Planérnaya. Maest.Esp. Trad. en "Progreso".				
MARTÍNEZ CARMONA ANA	AL. Vera	1902			1956		
MARTÍNEZ IBÁÑEZ JUAN	AL	1907	Járkov. Estud. Planernaya.			Vol. ER.	
MOLERO JIMÉNEZ FEDERICO	AL	1908	Academia de Ciencia. Doc. en Ciencias Técnicas. Jefe de lab.		SF		
MORENO MORALES JOAQUÍN	AL. Abla.	1906	Casas de inválidos: Balabánovo, Peredélkino, Kirguizia.				
RUIZ EXPÓSITO JUAN ANTÓNIO	AL	1918			1973.		
BAENA CABELLO MANUEL	CO. Montilla.	1914	Fábrica Lijachov. Moscú. Empleado Universidad Lumumba.			Vol. ER.	
BARBADO MAZUELAS FRANCISCO	CO	1909	Lijachov. obrero en Crimea.		1973		
BENÍTEZ GARCÍA FULGENCIO	CO	1895	Fábrica Rostov. Fabrica 30 Moscú.			Guerra.	
CARMONA REQUENA JOSÉ	CO	1911	Obrero Crimea y Dniepropetrovsk.			Vol. ER.	
CORONADO ALCÁNTARA ANTÓNIO	CO. Peñarroya.	1913	Rostov, Ordzonikidze			Vol. ER.	

FEIJO FERNÁNDEZ JOAQUÍN	CO	1906	Academia Frunze				
FERNÁNDEZ MORALES PALMIRA	CO	1910	Moscú, Tashkent.				
FERNÁNDEZ VILLALLÓN ALFREDO	CO	1918	Gorki.			Vol. ER. Def. Moscú.	
OBRERO ROJAS JOSÉ	CO. Villafranca.	1918					
ORTIZ ROLDÁN ANTONIO	CO. Espejo.	1909	Academia Frunze				
PEÑA DUGO RAFAEL	CO	1906	Rostov, Aktiubinsk, Crimea, Dniepropetrovsk.				
POZUELO EXPÓSITO MESSIO	CO. Villanueva.	1904	Járkov. Stalingrado. Obrero fábrica Lijachov. Empleado Universidad Lumumba.		1972		
COBEÑA PAN IGNACIO	CO. Ubrique.	1896	Voroshilovgrad. pensionista Jimki y Bakú.				
FLORES FERNÁNDEZ JOSÉ MARÍA	CA	1918	Járkov. Prof. de Esp Moscú, Vilnius y Minsk			Vol. ER.	
GALÁN RODRÍGUEZ JOSÉ MARÍA	CA. San Fernando.	1904	Traduc. editorial en lenguas extranjeras.	Instruct. Cuba.		Instruct.	
HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ JOSÉ	CA	1898					
IGLESIAS VENECIANO ALBERTO	CA	1910	Odessa, Rostov, Kazajstán, Crimea y Dniepropetrovsk		SF		
MÁRQUEZ SÁNCHEZ MANUEL	CA. Prado del rey.	1902	Academia Superior Voroshílov	Si			
PLANELLES RIPOLL JUAN	CA. Jerez.	1900	Prof. en Saratov. Jefe de sección en el Instituto Gamaley. Académico				
TERRADA DELGADO CARMEN	CA	1907	Kramatorsk, Tashkent, Crimea, KrivoyRog		1981		
BOBADILLA ROSALES INÉS	MA	1931	URSS en 1947.				
CUETO MUÑOZ JUAN	MA	1914	Obrero Yalta, Artiomovsk, Altai, Nikolaev. Panadero Koljós, Rosia de Krimea.				Gulag. 1945- 1948.

DE LA CRUZ EXPÓSITO JOSÉ	MA	1909					
GONZÁLEZ ROBLES ANTÓNIO	MA	1906	Kramatorsk, Tashkent, Sovjós de Crimea. Construcción en KrivoyRog			Vol. ER.	
MOLINA GARCÍA ANTÓNIO	MA	1917	Traduct. en la Editorial del Comercio Exterior.				
MONTENEGRO GARCÍA ANTÓNIO	MA	1906	Chófer en la fábrica Lijachov.				
MORENO CASTILLO JOAQUÍN	MA	1915	Gorki, Kokand, Crimea		SF		
SÁNCHEZ SÁNCHEZ JOSÉ	MA	1906	Rostov. Obrero fábrica Lijacjov. Obrero en el club Chkálov.			Vol. ER.	
SERRÁN DELGADO JOSÉ	MA	1916	Obrero Moscú. Trbj. con los jóvenes del colectivo de Tbilisi.			Vol. ER.	
VALLEJO ROMAN MANUEL	MA	1912	Kolomná, Kokand. Traduc., Agencia Tass			Vol. ER.	
ABOLLADO VARGAS LUIS	SE	1916	Traductor en Tass		SF		
ACISCLO ROMERO MANUEL	SE	1900	Rostov, Piatigorsk, Lijachov.		SF		
BOBADILLA ROSALES JOSEFINA	SE	1935	Guiprotranstroj. Trad. en la editorial del comercio exterior.				
CORDÓN GARCÍA ANTÓNIO	SE	1895	Academia Frunze				
CORONADO RUIZ DOLORES	SE	SF	Moscú. Mecanógrafa en la revista Literatura soviética.		1980.		
DÍAZ ECIJA TERESA	SE	1897			1978		
DÍAZ RAMOS JUAN	SE	1900	Fábrica “Lijachov”.				
DÍAZ RAMOS, JOSE	SE	1895	Miembro de la IC.				
JARAMILLO AMAYA LUIS	SE	1905	Obrero fábrica 30.		SF	Vol. ER.	
NICOLÁS RODRÍGUEZ MATILDE	SE	1896	Járkov, Monino, Voroshilovgrad, Alma-Atá, Crimea, Bakú.				

ROMERO CAMPO RAMÓN	SE	1913	Kolomná, Kirov.			Guerri.	
SILVA VEGA ANTÓNIO	SE. Santiponce.	1907	Kolomná, Kokand. Carpintero Kominter y edificios altos Moscú.				
TERRÓN JARILLO JOSÉ	SE. Castilblanco.	1915	Mýtishi, Kokand, Moscú			Vol. ER.	
VEGA SÁNCHEZ FRANCISCO	SE	1912	Estud. Planérnaya. Obrero Kriúkov, Stalingrado, Tashkent.	Si. 1961		Vol. ER.	
VELA DÍAZ FRANCISCA	SE	1916	Moscú, Tashkent.		SF		
VELA DÍAZ JOSÉ	SE	1918	Academia Frunze. Prof. Radio Praga		SF		
BLAS ALMODÓVAR VICENTE	JA. Carolina	1917				Guerri.	
CAÑIZARES MIRALLES FRANCISCO	JA	1901	Rostov, Moscú		1969		
CASTILLO SÁENZ DE TEJADA FRANCISCO	JA	1907	Maestr. Krasnovídovo, Stalingrado, Noginsk. Obrero Crimea y Dniepropetrovsk.		1977	Vol. ER. Teniente. Berlín. Estrella Roja y Guerra Patria.	
COBO GARCÍA JUAN	JA	1908	Kolomná, Kokand. Maest. Jefe taller en fábrica de neumáticos Moscú.			Vol. ER.	
CUADROS JUAREZ JUAN	JA	1906					
GALLEGO BEZARES IGNACIO	JA	1914	Fabrica Stalin.		1976. Cland.		
GÓMEZ LÓPEZ MANUEL	JA. Carolina.	1913		Si.			
JIMÉNEZ ARROYO JOSÉ	JA. Andujar.	1910	Planérnaya. Fábrica Lijachov			Vol. ER.	
NÁJERA MONTEJO ISIDORO	JA. Linares.	1919				Piloto.	
OLID ENEA ALFONSO	JA	1911	árkov. Estud. Planérnaya. Obrero Kuntshevo.		1973	Vol. ER.	
ORELLANA PULIDO PEDRO	JA. Linares.	1913	Lijachov, Planérnaya. Educador casa de niños 5. Empleado TASS y				

			Universidad Lumumba				
ORTEGA JIMÉNEZ FRANCISCO	JA	1905				Vol. ER. Comandante guerri.	
PADILLA REDONDO PEDRO	JA. Linares.	1910	Est. en Planéraya			Vol. ER.	
PÉREZ GARRIDO FÉLIX	JA	1918	Járkov.			Vol. ER.	
PERPIÑÁN MUELA ÁNGELES	JA. Carolina.	1915	Kalinin, Kokand y Moscú.				
RODRÍGUEZ HUERTAS LAUREANO	JA. La Puerta.	1900	Rostov, Ordzhonikidze.		1972	Vol. ER.	
RUIZ QUERO ANTÓNIO	JA	1910	Educ. Liublinov. Carpintero Boriets, Jarkov.			Vol. ER.	
SAMOS IBAÑEZ ANTÓNIA	JA. Carolina.	1913	Rostov.				

Tab. I. Militantes andaluces del PCE exiliados a la Unión Soviética.

Fuente: realización propia a partir de ENCINAS MORAL, Ángel Luis: *Fuentes históricas para el estudio de la emigración española a la U.R.S.S. (1936-2007)*. Madrid, Exterior XXI, 2008.

Niños de la guerra.

Nombre.	Prov.	Nacim.	Ocupac.	Cuba.	Repatri.	IIGM.	Cárcel.
PRETEL MARTÍNEZ ANTÓNIO	GR	1933	Óbninskoye. Sarátov. Bolshevo.		1957		
PRETEL MARTINEZ DAMIÁN	GR	1930	Óbninskoye, Sarátov. Bolshevo. Universidad de Moscú. Doc. filosofía en Cuba.	Si.	1976		
PRETEL MARTÍNEZ ENRIQUE	GR	1927	Óbninskoye, Sarátov. Inst. de aviación. Inst. Bauman	Si.			
PRETEL MARTÍNEZ MARÍA LUISA	GR	1937	Inst. de Economía		1957 1984		
GÓMEZ TERRADA JOSÉ	CA	1934	Casa de Tarásovka. Obrero Krivoy Rog.		1982		
CEPEDA SÁNCHEZ PEDRO	MA	1922	Pirogóvskaya. Samarcanda		SF		Detenido. 1948-1957.
CEPEDA SÁNCHEZ RAFAEL	MA	1923	Pirogóvskaya. Casa de niños Moscú, Esc. oficios de Leningrado. Fábrica "Hoz y Martillo" Moscú.				Detenido. 1947.
CRUZADO ROMERO ISABEL	MA	1927	Óbninskoye.				

CRUZADO ROMERO JOSÉ.	MA	1924	Óbninskoye, Samarcanda. Inst. Energético de Moscú. Ing. en Chirchik (Tashkent),				
LLANOS MÁS VIRGILIO	MA	1925	Sverdlovsk, Togliati, Moscú.	1961-1964	1992		
MILLA ZOILO ANTÓNIO	MA		Solnechnogorsk.				
MILLA ZOILO JUAN	MA		Kúntsevo, Cherkassi.				
MOLINA LLAMAS ALFREDO	MA	1933	Pirogóvskaya. Solchecnogorsk. Krasnogorsk, Crimea.		SF		Detenido.
MOLINA LLAMAS CARMELA	MA	1931	Pirogóvskaya, Óbninskoye. Ferroviario Liublinó. Tecnóloga en Kíev.				
MOLINA LLAMAS FRANCISCO	MA	1926	Pirogóvskaya. Moscú. Obrero Crimea y Dniepropetrovsk				Detenido.
MOLINA LLAMAS MANUEL	MA	1929	Pirogóvskaya, Solnechnogorsk. Fábrica Lijachov. Krasnogorsk. Fábrica Lijachov.		SF		
MOLINA LLAMAS REMEDIOS	MA	1924	Pirogóvskaya, Óbninskoye. Tashkent, Moscú. Fábrica de relojes. Carne Mikoyán.		SF		
CARRASCO SOLIS EDUARDO	SE	1923					
CARRASCO SOLIS ROSA	SE	1932	Librería Internacional de Moscú. Biblioteca Fundamental.	Si.			
GÓMEZ TROTEAGA CELSO	SE	1929	Moscú. Ufá. Instituto Textil		SF	Vol. ER.	
GONZÁLEZ DÍAZ JESÚS	SE	1933	Casas de Pravda. Bolshevo, Najávino				
MIJE MORENO ANTÓNIO	SE	1932	Pravda; Najávino. Inst. de Arquitectura				
MIJE MORENO CARMEN	SE	1930	Pravda; Najávino.				
MIJE MORENO RAFAEL	SE	1935	Óbninskoye, Sarátov, Ivánovo. Inst. de construcción. Moscú y Cuba.	Si.	1978		
PANIAGUA GUERRERO PONCIANO	SE	1932	Óbninskoye, Sarátov. Najávino. Bolshevo. Inst. de aviación.		1970		
RODRÍGUEZ IRIONDO DANIEL	SE	1934	Krasnovídovo, Bashkir. Moscú, Fabr. neumáticos.		SF		
VELA DÍAZ ANTÓNIO	SE	1927	Pirogóvskaya, Bielorietsk.		1978		

			Obrero Moscú. Mecánico editorial Progreso.				
VELA DÍAZ JUAN	SE	1923	Fabr. Stalin, Lijachov. Estd. Moscú		SF	Vol. ER.	
VELA DÍAZ MANUEL	SE	1924	Pirogóvskaya. Kushnarenkovo. Radio Moscú.			Vol. ER.	
FEIJO FERNÁNDEZ JOAQUÍN	JA. Linares.	1938	Univesidad Moscú		1978		
FEIJO FERNÁNDEZ JUANITA	JA. Linares.	1934	Moscú. Radio.				
MONTEJO PUCHE ISABEL	JA	1927	Krasnovídovo, Cherkízovo. Instituto de medicina.		SF		
POZUELO PLAZUELO LINA	JA	1936	Tarásovka. Correctora Editorial Progreso.		1992		
POZUELO PLAZUELO ROSA	JA	1935	Bolshevo. Tarásovka		1970		
PUCHE COLERNERO FRANCISCA	JA	1929	Krasnovídovo. Bolshevo				

Tab. II. Niños de la guerra andaluces en la URSS.

Fuente: realización propia a partir de ENCINAS MORAL, Ángel Luis: *Fuentes históricas para el estudio de la emigración española a la U.R.S.S. (1936-2007)*. Madrid, Exterior XXI, 2008.

Acompañantes de los niños.

Nombre.	Prov.	Nacim.	Ocupac.	Cuba.	Repatri.	IIGM.	Cárcel.
CEREZO USANO MANUEL	GR	1892	Guardián Samarcanda. Sovjós Crimea.			Def. Leningrado	
ESTÉVEZ VARELA LEONOR	CO.	1914	Educadora casa de niños Pravda. Obrera Moscú.		1971		
GARCÍA CANO DOLORES	CO	1917	Educadora casa de niños de Pravda. Crimea, Zaporozhie.		SF		
HERRÁIZ BENITO ALICIA	CA. Jerez.	1916	Casa nº1. Estd. en Planérnaya. Mecanógrafa en Moscú. Pensionista Moscú		1974		
GÓMEZ RUIZ FRANCISCA	MA	1918	Casa nº2		SF		

Tab. III. Acompañantes de niños de la guerra andaluces en la URSS.

Fuente: realización propia a partir de ENCINAS MORAL, Ángel Luis: *Fuentes históricas para el estudio de la emigración española a la U.R.S.S. (1936-2007)*. Madrid, Exterior XXI, 2008.

Marineros andaluces.

Nombre.	Prov.	Nacim.	Ocupac.	Cuba.	Repatri.	IIGM.	Cárcel.
GARCÍA CASTEJÓN JUAN	CA	1897	Odessa, Kramatorsk. Tashkent. Fábrica lavadora Moscú. Pensionista			ER	
GÓMEZ FERNÁNDEZ FEDERICO	CA	1899	Voroshilovgrad				
JURADO VÁZQUEZ MANUEL	CA	1909	Kramatorsk, Odessa. Obrero Yalta Artimovsk.				Gulag. 1941- 1948
LEÓN TROYA LORENZO	CA	1895	Odessa. Ktiubinsk. Rostov.				
LÓPEZ CASTRO ÁNGEL	CA	1896	Educ. casa de niños Odesa. Obrero Rostov.		1969	ER	
NEBREDA LÓPEZ MANUEL	CA	1904	Obrero Dombas. Tashkent, Tbilisi.		SF		
RIVAS RODRÍGUEZ JUAN	CA	1906	Marinero Juan Sebastián Elcano. Odessa, Rostov. Ordzonikidze.				
ROGER TIZÓN FRANCISCO	CA	1898	Marinero Juan Sebastián Elcano. Obrero en Kramatorsk. Panadero en Samarcanda. Obrero en el puerto de Odessa.				Detenido. 1949- 1955
RUIZ CASTILLO JOSÉ	CA	1899	Marinero Juan Sebastián Elcano. Odessa, Kramatorsk. Tashkent, Crimea.				
RUPERTO MORENO AGAPITO	CA	1890	Marinero Juan Sebastián Elcano. Odessa, Jarkóv, Voroshilovgrad, Alma-Atá, Crimea, Feodosisky				
ESTÉVEZ BECERRA ANTÓNIO	MA. Marbella	1908	Gork.			ER	
GUERRA COLORADO ALFREDO	MA	1917	Odessa, Rostov, Cáucaso, Crimea, Kíev.		1970 Vuelve 1972		
DOMÍNGUEZ ROSADO FRANCISCO	SE	1912	Odessa. Teodosia, Alma- Atá. Pintor en la fábrica "Lenin" Dniepropetrovsk.		SF	ER	Gulag. 1945- 1948.
VELA RODRÍGUEZ ANTÓNIO	SE	1911	Marinero Mar Negro. Odesa, Teodosia y Novorosiisk.	Artillero Crucero Méndez Núñez.			Detenido.

Tab. IV. Marineros andaluces en la URSS.

Fuente: realización propia a partir de ENCINAS MORAL, Ángel Luis: *Fuentes históricas para el estudio de la emigración española a la U.R.S.S. (1936-2007)*. Madrid, Exterior XXI, 2008.

Pilotos andaluces.

Nombre.	Prov.	Nacim.	Ocupac.	Cuba.	Repatri.	IIGM.	Cárcel.
GOMEZ HERAS JUAN	GR	1922	Járkov. Stalingrado.				
RODRÍGUEZ RABANEDA MANUEL	GR	1913	Gorki. Cine Dniepropetrovsk.		SF		
RUIZ HARO MANUEL	GR	1913	Jarków y Jimki.		SF	Vol. ER.	
ALARCON MATURANA JOAQUÍN	AL	1915	Voroshilovgrad, Alma-Atá.				
RUIZ GÓMEZ JUAN	AL. V. Blanco.	1918	Rostov, Ordzhonikidze. Fábrica 30.			Vol. ER. Guerra.	Gulag.
TORRES GÓMEZ ADOLFO	AL. St. Cruz.	1917	Járkov		1993	Piloto.	
TUÑÓN ALBERTOS JOSÉ	AL	1915					Gulag.
GALLEGOS BAÑOS JACINTO	CO. Montilla	1915	Gorki		1993	Vol. ER.	
MARTÍNEZ ALCALDE ÁNGEL	CO	1919	Jarków, Stalingrado.		SF	Guerra.	
RIOJA GONZÁLEZ FRANCISCO	CO	1915	Jarków, Stalingrado.	Si.		Vol. ER. Guerra.	
BARCELÓ DE HARO JOSÉ	CA	1915	Moscú				
LAHOZ POLO CÉSAR	MA	1918	Alma-Atá.			Guerra.	
LEÓN VELÁZQUEZ MANUEL	SE	1916	Fábrica Lijachov.		SF	Piloto. Teniente Mayor de caza.	
ARMENTEROS MATEOS JUAN	JA. Linares.	1915	Rostov.			Comand.	
BUEÑANO AGUILERA FERNANDO	JA. Martos.	1914	Járkov, Gorki.			Guerra. Aviación.	
GARRIDO JÓDAR FRANCISCO	JA. Carolina.	1916	Gorki, Prof. reparación de autos en Teodosia- Jersón.	Si.		Vol. ER. Caza.	
GÓMEZ HERRERA JUAN JOSÉ	JA	1915	Prof. esp. en Kíev		SF	Vol. ER.	
PEINADO PEÑALVER ANTÓNIO	JA	1914					

RAMÍREZ REYES JUAN ANTÓNIO	JA. Arjonilla.	1917	Járvov. Stalgrado.			Guerri.	
RODRÍGUEZ TENEDOR TOMÁS	JA. Sílex.	1915	Mónimo. Planérvaya.				
TRILLO DÍAZ AMADEO	JA		Mecánico Engels.		SF	Piloto.	

Tab. V. Pilotos andaluces en la URSS.

Fuente: realización propia a partir de ENCINAS MORAL, Ángel Luis: *Fuentes históricas para el estudio de la emigración española a la U.R.S.S. (1936-2007)*. Madrid, Exterior XXI, 2008.

Andaluces de la División Azul.

Nombre.	Prov.	Nacim.	Ocupac.	Cuba.	Repatri.	IIGM.	Cárcel.
BORRERO ESCUDERO FRANCISCO	HU	1919	Járvov.				
ROMERO ORTIZ (DONATO) DOMINGO	HU. Nerva	1921	Kiev.				Gulag.
SEGOVIA HERMOSO MÁXIMO	GR	1912	Fábrica cojines Jarkov.				Gulag.
TORCUATO ALONSO RAFAEL	GR. Motril	1918	Obrero Andizahn y Zaporzhie.				Gulag.
NAVARRO MORA JOSÉ MIGUEL	CO	1918	Fábrica de tractores Járvov. Corrector en "Literatura Soviética".		SF		
SÁNCHEZ PERDIGONES MANUEL	CA. Arcos	1921	Tbilisi.		1976		
BAUTISTA JOSÉ	SE	1921					Gulag Hasta 1955
FERNÁNDEZ BERNAL EDUARDO	SE	1919	Obrero. Guardián en empresa de Krasnodar				Gulag. 1943- 1954.
HERRERA ZAMORA DIEGO	JA. Linares	1916	Yalta				
ROMERO FUENTES ANTÓNIO	JA	1920	Electromecánico Tbilisi.				Gulag. 1943- 1945.
HIGUERUELO HERA JOSÉ MANUEL	JA	1921					Gulag.

Tab. VI. División Azul andaluza en la URSS.

Fuente: realización propia a partir de ENCINAS MORAL, Ángel Luis: *Fuentes históricas para el estudio de la emigración española a la U.R.S.S. (1936-2007)*. Madrid, Exterior XXI, 2008.